

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, realismo, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se insertan en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente H. V. S. de la Bolsa (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre. No se devuelven los originales.

ANO LII.—NUM. 15.969

Madrid.—Domingo 27 de Octubre de 1901

Cinco ediciones diarias

SAIUD PARA TODOS

La Deliciosa Harina de Salud la REVALENTA ARÁBIGA

Copia de una carta del Dr. Dédé, químico en París. «Lo que más me sorprende es su influencia regeneradora sobre los órganos digestivos, su propiedad de completa y pronta asimilación al cuerpo humano; el alimento y desodorante al estómago, y particularmente el reparar y vigorizar la sangre. Lo que constituye un provecho verdaderamente divino es el aumentar y mejorar la leche a las nodrizas; todas las drogas del mundo son superadas por las propiedades curativas de la Revalenta.»—Es también el mejor alimento para criar a los niños.—Escribe el Dr. Elías: «Su Revalenta vale a peso de oro.»

Depsósito general: Vidal y Ribas, Barcelona; Rumbó San José, 1 y 3, y en casa de todos los buenos boticarios y ultramarinos de la Península.

ALCALA, 10, ASESOR 3 americanos platinos, 3 pesetas.

LINOLEUM
Único depósito de fábrica en España. GARMEN, 7 (antes Corbón, 2).

LA GRAN BRETAÑA
CAMAS Y MUEBLES
P. Sta. Ana, 1. Juncarral, 102. Preciados, 7

PIANOS
A PLAZOS DESDE 24 PTAS. MES
Montes, 20, 1.

EN TIERRA DE CIEGOS...

No nos proponemos defender al ministro de la Guerra. Lo apoyamos cuando al frente del ejército de Cuba tenía la representación de la patria.

Llegó a Madrid, atenuó la significación exclusivamente militar con su actitud política; se afirmó en sus creencias liberales, y es hoy un colaborador de los demócratas. Parece indicado por esa misma significación para presidir un ministerio más o menos pronto.

Desde la convicción democrática del señor Romero Robledo, no nos parecen por lo mismo adecuadas las censuras. Por sus viajes del verano le aplaudimos también. Los gobernantes nuestros lo son generalmente sin preparación bastante. Hay muchos ministros que no saben del primer ministerio que se les adjudica ni la suma de los servicios. No son estos generalmente los ministros de la Guerra, y si el general Weyler, hecho al mando de los ejércitos, visita las obras de defensa, da muestras de celo y diligencia plausible.

Por ventanar durmiendo, por no hacer lo preciso ni lo conveniente, por vegetar en el poder, por retirarse a la vida privada cuando se obtienen las ventajas y se logran los triunfos, procede la censura, el ataque, la vigorosa acometida parlamentaria; pero no por haber respondido al llamamiento de los conservadores cuando solicitaron al general Weyler para que se encargara de la capitania general de Castilla la Nueva, y al de los liberales para que ocupase el ministerio de la Guerra. De las sospechas de dictadura, podría haberse discurrido más antes que ahora. La dictadura fue la musa del general Casola más que de ningún otro general, y no le faltó al ilustre reformista colaboración de políticos distinguidos que soñaban con gobernar sin otro instrumento de

paño que la *Guaceta*. Ningún militar puede decir que no estará dispuesto a servir a la patria con dictadura o sin ella. Y esto es lo que dijo el general Weyler.

Con dictadura arriba y motiv abajo, pocos días menos que los que tiene el año ha gobernado Sagasta. Con dictadura gobernó Azcarra, en quien nadie sospecha semejantes inclinaciones. Con dictadura han gobernado casi todos los hombres civiles.

Canovas ejerció la dictadura del entendimiento; y lo malo es que no se pueda esperar en otra semejante. Al definir el carácter de la Restauración, el hizo el Código fundamental del Estado, el señaló la jefatura del Sr. Sagasta para la agrupación liberal, el consolidó las exigencias democráticas de Castelar y la aproximación de Martos a la monarquía.

Peores que los dictadores son los arbitrarios; peores los que no se entienden con nadie cuando no se pueden imponer. Si entre tanto personaje sin ideas de gobierno, doctrinas, ni programas, surgiera alguien que entendiese no ser la dictadura el gobierno de la fuerza, sino el régimen de la acción constante, contra el régimen de la permanente inacción, indiferencia y abandono de todas las cosas, o contra la costumbre del apazamiento y de la obstrucción como único sistema de gobierno, dictador o no dictador, con tal nombre o con otro, ¿ese lo impondría el interés público?

Porque va siendo más fácil encontrar al hombre que falta, cuando espontáneamente trabajan contra sí mismos los hombres que nos sobran.

Por eso, sin duda, se teme más ahora a los dictadores que se ha temido nunca; porque en la tierra de los ciegos el tuerto es el rey.

BOTADURA DE UN ACORAZADO

POR TELEGRAMA
París 26, 6:42 t.

En Brest se ha verificado hoy a las tres de la tarde la botadura del nuevo acorazado *Leon Gambetta*.

El tiempo ha sido espléndido, y la botadura se ha verificado con gran éxito. Asistió el ministro de Marina M. Lannesan, que pronunció un discurso ensalzando la memoria del gran tribuno republicano, y mostrando su satisfacción por la buena organización de la escuadra francesa, con la cual Francia gozará en los mares de la misma seguridad que la garantiza en tierra su poderoso ejército.

Terminó M. Lannesan, diciendo que así se trabaja por la patria y la república, porque solamente los pueblos muy fuertes pueden concebir la esperanza de conservar con honor su paz y libertad.

El nuevo acorazado *Leon Gambetta*, es el primero de los de 12.550 toneladas que deben tener las nuevas construcciones marítimas votadas el año pasado por las Cámaras.

Mide el *Leon Gambetta* 14350 metros de eslora, por 21'40 de manga, calando 8'20 metros.

Su artillería se compondrá de cuatro cañones de 191 milímetros, dos en la torre de proa, y otros dos en la de popa; 16 cañones de 64 milímetros, de ellos 12 en las torres, y cuatro en los reductos, acoraza-

dos; 22 cañones de 47 milímetros, y otros dos de 37.

Además llevará cinco tubos lanza torpedos.—R. Blasco.

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIAL

Comenzó el Consejo a las ocho menos cuarto.

El ministro de Hacienda dió cuenta de las modificaciones más importantes que se introducen en el proyecto de presupuestos.

El ministro de la Guerra sometió al Consejo los expedientes exoptando de las formalidades de subasta la adquisición de materiales para la construcción del cuartel de Alfonso XIII en Barcelona, y de un proyecto de ley subviniendo el cuerpo de administración militar en cuerpo de intendencia y de intervención, y otro permitiendo unos terrenos en Lérida.

El Consejo se ocupó del aspecto que ofrece la huelga de fogoneros de la Compañía Transatlántica.

AMPLIACIONES

El Consejo fue breve. Duró menos de una hora.

A más del despacho de los expedientes que se refiere la nota oficial, fué objeto del Consejo el nuevo examen o revisión de las reformas que afectan a los presupuestos parciales, echándose abajo algunas cifras en la mayoría de ellos para acomodarlos al criterio impuesto por el Sr. Sagasta de no hacer aumentos, de acuerdo con la minoría de la unión conservadora que con esa condición facilitará cuanto de ella depende la aprobación de los presupuestos.

En el de Gracia y Justicia fueron baja las 500.000 pesetas que consideraba el marqués de Tevedra para penitenciarias.

Quedaron solamente sin aprobar, en definitiva, las reformas proyectadas en su departamento por el Sr. Villanueva. Este ministro y el de Hacienda conferenciaron hoy para ultimar este asunto. Parece que el Sr. Villanueva reflejó en el Consejo su protesta por el hecho de continuar indotados servicios esenciales de su departamento, sometidos por exigencias del estado del Tesoro y por disciplina al Sr. Sagasta.

No admito duda que mañana lunes se leerán en el Congreso las reformas que afectan a los presupuestos.

No se habló de ceñis.

Los hombres políticos más identificados con la situación aseguraban anoche después del Consejo que el último ministro que dejará su cartera será el Sr. Urzúa, mostrándose más propicio a ello el Sr. Urzúa, señor duque de Veragua, sin que por ahora se incline a dimitir.

Así es la versión ministerial de anoche. No deja de tener importancia en los momentos actuales la nota de la unión conservadora de no desear el inmediato planteamiento de la crisis.

Discutiendo sobre ella, decía un personaje político muy afecto al Sr. Sagasta, que así proceden con la idea de que se legalice pronto la situación económica para dejar enteramente libre la acción de la prerrogativa regia al comenzar el nuevo reinado.

Y el hombre público a que nos referimos dijo más, y fué que los conservadores podían muy bien equivocarse en los cálculos, pues si el Sr. Sagasta se mantiene bien de salud, estará para rato en el poder.

EL DUQUE DE ALBA

POR TELEGRAMA
Gibraltar 26, 8:15 n.

Mañana es esperado en este puerto el vapor que conduce al cadáver del Duque de Alba.

Han llegado varios allegados de la familia para acompañar el cadáver hasta Madrid.—EL CORRESPONSAL.

EL CRIMEN DE ANOCHÉ

María Pérez Gómez, de treinta y un años de edad, y billeteira de oficio, sostuvo relaciones amorosas durante algún tiempo con Julio Díez, de oficio perorro.

Hará próximamente dos meses que dichas relaciones quedaron interrumpidas, dejando la María el domicilio en que habitó con su amante, en la calle de Mira el Río, 8, piso tercero, yéndose a vivir con una amiga a la calle de Toledo, 5.

No pasó mucho tiempo durante los dos meses de la separación de importunar a su amante, sollicitando volver a unirse con él, a lo que se negó siempre la María.

Anoche se encontraron los dos amantes, y accediendo la María a la invitación de Julio, fué con éste a la casa donde habitaban juntos.

Una vez allí no pudo precisarse bien lo que ocurrió entre los amantes, pues María declaró con mucha dificultad, a causa del estado de gravedad en que se halla.

Lo cierto es que a poco de entrar en la habitación Julio se arrojó sobre María, dándole cinco puñaladas, dos de ellas en el pecho y una de las cuales le interesó el pulmón derecho.

Allí fué encontrada por varios vecinos y trasladada a la casa de socorro de la Latina, donde los médicos de guardia la hicieron la primera cura.

En el benéfico establecimiento fué interrogada por el juzgado, manifestando la infeliz mujer que su agresor se quedó con nueve céntimos de la lotería correspondiente al próximo sorteo y que la Julia llevaba para reventarlo.

Julio Pérez, apodado el Pulido, logró escapar, como queda dicho, siendo detenido, ya de madrugada, por el inspector Sr. Maqueda en la Ribera de Curriederos.

María Pérez Gómez fué trasladada en gravísimo estado al hospital Provincial.

LOS TEATROS

Estreno en Martín.

Anoche a última hora se estrenó en este afortunado teatro un juguete cómico en un acto, llamado *El juicio de Salomón*, y original de D. Aurelio Varela.

La obra es fría y no interesa gran cosa. Sin embargo, a algunos les gustó.

La opinión anduvo dividida al caer el telón y, por cuenta del Sr. Varola, los benévolo fueron los más y le llamaron al proscenio a escuchar los aplausos, en unión de los intérpretes Sr. Mesa y Sr. Hompanera, que estuvieron muy bien.

D. JUAN EN BARBIERI

El popular drama *D. Juan Tenorio*, tuvo anoche en este teatro feliz interpretación.

Manuel Vico, el joven actor hijo del ilustre artista, gloria de la escena española, hizo un «D. Juan» gallardo y foroso, demostrando sus excelentes condiciones artísticas, dignas en verdad de hacerle figurar en teatro de mayor importancia.

Las famosas quintillas del tercer acto y las décimas del comenterio, las dijo con gran entonación y brío, valiéndose muchos aplausos.

La Sra. Villar estuvo discreta en «D.ª Inés» y el resto de la compañía, compuesta de actores modestos, no descompararon el cuadro.

El «D. Juan» del teatro Barbieri será visto por toda la vecindad de aquellos populosos barrios.

NOVEDADES

Anoche abrió sus puertas en esta temporada y se representó *El soldado de San Marco*.

A pesar de las extraordinarias dimensiones del teatro, no hubo una sola localidad vacía. Como de costumbre, el pueblo soberano aplaudió a rabiar a los personajes buenos de la obra, y demostró su indignación contra los malos.

Y conste que esto en nada se refirió a los actores encargados de la representación del drama, todos los cuales cumplieron como buenos, en especial la Sra. Monreal y el Sr. Mata.

REYES Y PRÍNCIPES

POR TELEGRAMA
Roma 26, 8:40 n.

Se desmiente la noticia de que vaya a emprender un viaje a Portsmouth la escuadra italiana que manda el duque de Génova, con ocasión de la solemnidad de la coronación oficial del Rey Eduardo VII, pasando antes por algunos puertos importantes de España, Portugal y Francia.

El que irá a Londres será el duque de Aosta, el cual llevará una carta escrita de puño y letra del Rey Víctor Manuel, y dirigida al Rey Eduardo.

La formación de la escuadra especial que ha de llevar al duque de Aosta, se verificará en Spezia durante la próxima primavera.

También para entonces, si se han vencido ciertas dificultades diplomáticas con Austria y Alemania, harán los Reyes de Italia un viaje para visitar a algunos jefes de las naciones europeas.—CREMONESI.

Asamblea farmacéutica.

A las cuatro de la tarde de ayer se celebró la sesión preparatoria de la segunda asamblea farmacéutica, concurrendo los representantes de las siguientes provincias: Corti, de Alava; Almonacid, de Albacete; Aguiló, de Alicante; Solvés, de Almería; Crespo, de Avila; Estévez, de Badajoz; Valenzuela, de Baleares; Codina Lagüín, Puigpliqué, Jimeno y Gelpi, de Barcelona; Barrio y Santos, de Burgos; Barbosa, de Cáceres; Minguéz y Carrion, de Cartagena; Gisonés, de Castellón; Arana y Sotillo, de Guadalajara; Usabiaga, de San Sebastián; González Cienfuegos, de León; Abad, de Lérida; López, de Logroño; García Guerrero, de Málaga; Madariaga, Gómez Pardo, Garcerán, Ruiz Muro, Bayot, María, Blas, Siboni y Garrido Maná, de Madrid; López Gómez, de Murcia; Baraujan y Negrellis, de Navarra; García Braga, de Oviedo; Fuentes, de Palencia; Hoyos, de Salamanca; Urbano (D. Juan y D. Rodrigo), de Sevilla; Núñez, de Soria; Barrio, de Teruel; Duque y Ballejo, de Toledo; Rodríguez, de Valladolid; Monasterio, de Vizcaya; García, de Zamora, y Calvo, de Zaragoza, habiéndose adherido las provincias restantes.

En la sesión se acordaron los temas que han de ser discutidos, designándose las comisiones correspondientes, así como las gestiones que han de llevarse a cabo cerca de los poderes públicos.

La sesión inaugural se verificará mañana lunes a las nueve de la noche.

En la reunión dominó el mayor entusiasmo, leyéndose varios telegramas de adhesión.

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA

Partiendo siempre del principio de abrumar al contribuyente, suelen dictarse muchas veces Reglamentos por personas que desconocen cuánto se relaciona con la industria, el comercio y todos los elementos que representan riqueza del país; y la prueba de este aserto confirmase con lo que viene ocurriendo en el cumplimiento de las leyes del Timbre y Utilidades.

Ambas leyes disponen la presentación de

un estado en las oficinas de Hacienda de la provincia, en el que conste la denominación, fecha de constitución de la Sociedad, omisión de acciones y obligaciones con el interés establecido y amortización correspondiente.

Para facilitar el cumplimiento de este precepto, la Administración de Hacienda, suponiendo que no todas las Sociedades pueden disponer de tiempo suficiente para pasar los días leyendo la *Guaceta*, dirigió una circular impresa a todas las Corporaciones y Sociedades domiciliadas en esta corte, a fin de que cumplimentasen la ley, acompañando al propio tiempo un estado impreso.

La ley de utilidades previene la presentación de un requisito igual a la propia oficina del Estado, y por la omisión del cumplimiento de este precepto, el que redactó el reglamento para la ejecución de la ley no tuvo reparo en consignar multas de 501 a 5.000 pesetas, y como no se le ha dado la misma publicidad que a la del Timbre, se han encontrado muchas sociedades sorprendidas con un expediente de defraudación por la falta de haber presentado un documento igual a otro existente en la administración de Hacienda, y por esta *graves falta*, y después de quedar demostrado que no se ha defraudado al Estado en lo más mínimo, se les ha impuesto la multa de 501 pesetas, multas injustas y con muchos visos de arbitrariedad.

Justo será que al dictar reglamentos para la ejecución de las leyes de Hacienda, se persista en el criterio de imponer todas las obligaciones y deberos, con responsabilidad pecuniaria, al contribuyente; pero debe darse alguna garantía de publicidad a las severas disposiciones, obligando a la administración pública a dar el aviso oportuno al contribuyente, cuando no se ignora su domicilio, y desatando el procedimiento de sorpresa, que, al parecer, y por rutina, existe en nuestra administración, favoreciendo investigaciones, en perjuicio siempre del contribuyente.

Arrendase con los procedimientos seguidos por el inteligente y honrado personal de investigación del Timbre.

LOS CARLISTAS

POR TELEGRAMA
París 27, 11:29 n.

El *Memorial Diplomatique* dice que en el Hotel Etoile d'Or, de Zurich, se han encontrado los jefes carlistas, procedentes de España, con los delegados de D. Carlos, procedentes de Venecia. Dice además que en la entrevista se ha acordado ordenar a todas las juntas carlistas que permanezcan tranquilas hasta la próxima primavera.—R. Blasco.

EL SUCESO MISTERIOSO

Los reporters andaban anoche en busca de datos y noticias respecto al servicio que se decía estaba practicando la policía gubernativa. Por muchas pesquisas que practicaron aquéllos, nada pudieron sacar en claro.

En el juzgado de guardia nada se sabía, e igual sucedía en el Gobierno civil.

Un periódico de la noche anunciaba que se trataba de un servicio de gran importancia, que hasta ahora se hallaba envuelto en gran misterio.

Añadía, que se sospechaba que habían de salir a la luz pública algunos detalles que sorprenderían a la opinión.

Otro colega decía que se estaban haciendo registros y quías detenciones, encaminados a la realización de un servicio de los que emocionan la atención por el índole del hecho.

Según nuestros informes, los trabajos que se estaba la policía tenían relación con una falsificación.

El inspector de vigilancia Sr. Vissiers, se ocupaba del descubrimiento del hecho.

Se aseguraba que había efectuado dos de-

la manía de que está al servicio del prefecto de la policía, como la mayor parte de sus colegas de esta indole. Por consiguiente, bueno será no excitar sus sospechas, ni llamar la atención sobre mi persona. Ante todo seamos prudentes. Cuando se van a emprender operaciones como las mías, importa obrar con mucha habilidad y tomar toda clase de precauciones: es preciso marcharse de aquí con dulzura dejando al mismo tiempo un buen recuerdo del señor Juan, y la esperanza de que pronto se le volverá a ver, Biribi, mucho ojo, y conducete en consecuencia. Vamos.

Cargó su maleta sobre el hombro, aquella maleta que le vimos traer de Saint-Jean-aux-Bois, aquella maleta que, según los campesinos de aquellos lugares donde había habitado varios años, debía contener toda clase de objetos del uso de los malhechores, aquella maleta que realmente sólo encerraba las reliquias tan queridas de Biribi: el traje de su hijo!

Después tomando el paquete que había hecho, y que contenía su ropa blanca, su *traje de pobre*, sus ropas de cazador furtivo, que había cambiado antes de ponerse sobre la pista de los personajes que habían representado un papel más o menos directo en el drama del chalet de la Encina Grande, bajó.

Entró en la taberna donde la víspera había tomado unas copas con el dueño del Grand Hotel des Ardennes.

Este estaba en el mostrador. Se había servido una copita para *matar la sed*, y fumaba tranquilamente sentado, su pipa, mientras que daba un vistazo al periódico de la mañana.

Al ruido que hizo Biribi al abrir la puerta que ponía en comunicación el corredor del hotel con la taberna, el hostelero se volvió.

—¡Hola!—exclamó.—es el señor Juan. ¿Qué hay? ¿Cómo madrugamos tanto? Son escasamente las ocho y media, cuando de ordinario, al venir a París, después de pasar alegremente la noche, os levantáis muy entrada la mañana.

Biribi sonrió.

—Voy a explicaros el asunto—dijo,—solo que no lo repetiré, porque podría molestaros. Esta vez la fiesta se ha prolongado y no he venido esta noche. No he dormido en el hotel. Chits, chits...

El hostelero que era un marrullero de primera, se dignó sonreírse a su vez.

—¡Ah! ¿Por quien me habéis tomado, señor Juan? Yo soy como un pozo. ¿Conque os marcháis?—

—Sí, las visitas a la gran ciudad, *cortas y buenas*, esta es mi divisa.

—Y tenéis muchísima razón. Cuando se tienen medios, sería una bestialidad el no divertirse uno un poco. ¿Qué queréis que os ofrezca? Supongo que tendréis necesidad de remojár el gazañe. ¿Qué ponemos, una de *fine champagne*?

—Sí, una de *fine champagne*, no me desagradará el cognac; acepto, pero con una condición.

—Vos diréis.

—Y es que brindaremos, pero yo pagaré el gasto.

—Sois tan amable, señor Juan, que no se os puede negar nada.

El hostelero bebió su copa de un sorbo, e hizo castañetear la lengua, y sirviendo la de su huésped, dijo:

—¿Os marcháis hoy mismo? ¿Caramba! no habéis hecho mucho juego esta vez en París.

Habia visto la maleta y el fío de ropa que Biribi había depositado encima del mostrador.

—Sí, sí—replicó Claudio bebiendo su copa a su vez—me marchó hoy mismo. A vuestra salud.

El hostelero se sonrió con ironía.

—Comprendo—dijo maliciosamente,—habéis completado y redondeado la fiesta esta noche. Siempre vuestra divisa: «corto y bueno».

—Pero...

—Y tenéis necesidad de descanso?

—Es verdad.

—Ah, caramba! sois un piliñ. A vuestra salud.

Y después de haber bebido el hostero, repuso:

—Y cuándo se os volverá a ver por París? Probablemente dentro de quince días?

—Oh, no!

—¿Cómo es eso?

—Quizá no vuelva más.

—¡Bah! mala noticia me dáis. ¿Qué os ocurre? Perdonad, dispensadme: soy demasiado curioso. Hacedos cargo de que no he dicho nada. También yo tengo mi divisa que es: «libertad para todos».

ñor cura Berthier, a quien entregaré una suma de parte de Dionisia, para limosnas. Estas visitas no pueden comprometerme en nada. Parecerán lo más naturales del mundo. Hablando—tanto con el almirante como con el cura,—estoy seguro que me pondrán al corriente de todo lo que ha pasado. Uno y otro se interesan por la señora de Lussy, y con seguridad que el tío Franchard ha debido ir a buscarlos en cuanto han arrestado a la baronesa. Es más que probable que estuvieran presentes cuando se llevaron a la joven. Os lo repito. Nada hay que temer. Además que obraré con la mayor prudencia. Esta diligencia se impone desde todos los puntos de vista que se la considere. Mas aún, pretendo que es indispensable. En efecto; es preciso insistir sobre este hecho. El señor de Plouernec y el cura señor Berthier se interesan por la baronesa; este no cabe dudarlo. Y como realmente no tiene porque ser repriminada, han debido protestar del arresto.

—Es seguro que se aliarán con el cura y la señora de Lussy, que no es más que una víctima, e intentarán lo imposible por hacer luz en este asunto, con lo cual hay allí un peligro inmenso para nosotros, e importa muy mucho que estemos prevenidos contra este peligro. Cuando haya visto al almirante y al cura, sabré exactamente a que atenerme con respecto a este punto. Os lo repito: la diligencia que voy a intentar, es por todos conceptos y desde todos los puntos de vista indispensable.

—Quizás tengáis razón—declaró Feliciano, que permaneció pensativo.

—Me alegro de haberos convencido.

Hubo un momento de silencio.

El señor Girard, al cabo de un rato, repuso:

—Sin embargo, reflexionándolo bien... y a pesar de vuestros razonamientos, que desde luego os confieso que me seducen, insisto en creer que ese paso es imprudente... y hasta destruye todo lo hecho. Imprudente por las razones que ya os he expuesto en parte; pero más porque en el curso de las conversaciones que tengáis se os puede escapar una palabra... una sola, que será cogida al vuelo por los defensores de la baronesa, con grave detrimento nuestro. Vuestro viaje será inútil porque lo que contáis saber allí, seguramente nos lo dirá mi cuñado. ¿A qué, pues, correr riesgos, compro-

meterse, por obtener noticias que han de venirnos directamente y sin peligro para nosotros? Sabremos seguramente, antes de muy poco, cómo se ha llevado a cabo el arresto de la baronesa, hasta por el mismo periódico que ha dado la noticia. También conoceremos los motivos en que se ha apoyado la justicia para decidirse a detener a la señora de Lussy. Entonces, pues, ¿a qué preocuparnos por estas cosas? Os lo repito; este asunto ya no nos concierne. Que la señora de Lussy se las entienda con los magistrados que tan diestramente nos sirven. No nos mezclemos en cosas que no nos conciernen. Estad tranquilo, la protección—por inteligente y poderosa que sea—del señor de Plouernec y del cura Berthier, no podrá hacer nada en provecho de la baronesa... nuestra mortal enemiga, en tanto que esté en juego mi cuñado Lebarrais. Insisto pues en que no vayáis a Saint-Jean-aux-Bois. No soy supersticioso ni muchísimo menos, pero no sé porque, esa diligencia que queréis llevar a cabo, me espanta, temo que dé un desdichado resultado para todos nosotros.

Efectivamente, Feliciano—tan excéptico de ordinario—parecía turbado, muy mal impresionado. Había perdido de pronto toda la arrogante seguridad que demostró a su entrada en el hotel.

El señor Hargand respondió muy resuelto:

—No insistáis; iré a Saint-Jean-aux-Bois. Es preciso para mi satisfacción. Estaré de vuelta esta misma noche... y mañana partiremos. Tomad vuestras medidas en consecuencia. Os dejo en libertad todo el día. Mañana a estas horas venid, y juntos iremos a la estación. Dionisia permanecerá hoy aquí sola. Está muy agitada desde ayer, y seguramente le gustará tener un día de completa tranquilidad.

Descansará, que suma falta le hace, y esto le hará mucho bien. Retiraos, pues, y hasta mañana. Voy a explicar lo que ocurre a mi hija, y en seguida me pondré en camino.

El señor Girard se levantó.

—Siento muy de veras que no creáis deber seguir mi parecer—dijo muy despedido.—Sin embargo, cedo, puesto que vuestra resolución parece ser tomada irrevocablemente.

—Irrevocablemente.

metese, por obtener noticias que han de venirnos directamente y sin peligro para nosotros? Sabremos seguramente, antes de muy poco, cómo se ha llevado a cabo el arresto de la baronesa, hasta por el mismo periódico que ha dado la noticia. También conoceremos los motivos en que se ha apoyado la justicia para decidirse a detener a la señora de Lussy. Entonces, pues, ¿a qué preocuparnos por estas cosas? Os lo repito; este asunto ya no nos concierne. Que la señora de Lussy se las entienda con los magistrados que tan diestramente nos sirven. No nos mezclemos en cosas que no nos conciernen. Estad tranquilo, la protección—por inteligente y poderosa que sea—del señor de Plouernec y del cura Berthier, no podrá hacer nada en provecho de la baronesa... nuestra mortal enemiga, en tanto que esté en juego mi cuñado Lebarrais. Insisto pues en que no vayáis a Saint-Jean-aux-Bois. No soy supersticioso ni muchísimo menos, pero no sé porque, esa diligencia que queréis llevar a cabo, me espanta, temo que dé un desdichado resultado para todos nosotros.

Efectivamente, Feliciano—tan excéptico de ordinario—parecía turbado, muy mal impresionado. Había perdido de pronto toda la arrogante seguridad que demostró a su entrada en el hotel.

El señor Hargand respondió muy resuelto:

—No insistáis; iré a Saint-Jean-aux-Bois. Es preciso para mi satisfacción. Estaré de vuelta esta misma noche... y mañana partiremos. Tomad vuestras medidas en consecuencia. Os dejo en libertad todo el día. Mañana a estas horas venid, y juntos iremos a la estación. Dionisia permanecerá hoy aquí sola. Está muy agitada desde ayer, y seguramente le gustará tener un día de completa tranquilidad.

Descansará, que suma falta le hace, y esto le hará mucho bien. Retiraos, pues, y hasta mañana. Voy a explicar lo que ocurre a mi hija, y en seguida me pondré en camino.

El señor Girard se levantó.

—Siento muy de veras que no creáis deber seguir mi parecer—dijo muy despedido.—Sin embargo, cedo, puesto que vuestra resolución parece ser tomada irrevocablemente.

—Irrevocablemente.

tenciones; pero esto no debe ser cierto, por cuanto que en el Gobierno civil ni en el juzgado se hallaban los detenidos, según las aseveraciones de las superiores autoridades.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

Muerte del general Rozas.

Nueva York 26, 8:15 n. Según las últimas noticias de Port of Spain, el general Rozas, jefe de los rebeldes en la frontera del Ecuador, ha sido derrotado, muriendo en el combate.

El Papa y el arzobispo de Paris.

Roma 26, 9:14 n. El Papa ha recibido hoy a Mons. Richard, arzobispo de Paris. La conferencia ha durado una hora.

El Sultán de viaje.

Tanger 26, 10:17 n. El Sultán saldrá el lunes de Marrakesh para Rabat, donde estará un mes, yendo luego a Fez.

El Rey y Salisbury.

Londres 26, 8:19 n. Varios periódicos consignan hoy la duración inusitada de la entrevista celebrada entre el Rey Eduardo VII y lord Salisbury.

Proposiciones humanitarias.

Paris 26, 11:7 n. El diputado Berry, presentará a la Cámara de los diputados una moción invitando al gobierno a estudiar el modo práctico, de acuerdo con las demás naciones, para obtener de Inglaterra que no subsista por más tiempo los campos de concentración de mujeres, niños y ancianos en el Transvaal, haciéndolos transportar a territorios más saludables y neutrales.

La salud de Papa.

Londres 27, 10:5 m. El corresponsal del Daily News en Nápoles escribe que persisten los rumores de que el Papa se debilita cada vez más y que las crisis son frecuentes.

El complot contra el Shah.

Londres 27, 10:15 m. Telegrafían de Iheran que entre los complicados en el complot contra el Shah hay muchos dignatarios y varios jóvenes distinguidos.

La Reina Elena.

Paris 27, 11:20 m. Telegrafían de Roma que no se han confirmado las esperanzas de un nuevo embarazo de la Reina Elena.

Preparando un golpe de Estado.

Viena 27, 9:20 m. Telegrafían de Sofía que corre allí el rumor persistente de que los ministros Karaveloff y Zankoff se han concertado secretamente para preparar un golpe de estado en favor del príncipe José de Battemberg, hermano menor del ex príncipe de Bulgaria.

de esta restauración, porque el príncipe de Battemberg sería un testaferrero de Inglaterra.—MULLER.

Botadura.

Lisboa 27, 1:50 l. Se ha verificado con gran pompa la botadura del cañonero-torpedero Tejo, construido en los astilleros de este arsenal de marina, bajo la dirección del ingeniero francés Cronan.

Chile y la Argentina.

Un despacho de Valparaíso, recibido durante la pasada noche, dice que puede considerarse resuelto ya de una manera satisfactoria el incidente diplomático entre la república de Chile y la Argentina.—FABRA.

UN CONCIERTO

Con asistencia de S. A. la infanta Isabel y de muchas damas de nuestra sociedad distinguida, ha tenido lugar ayer tarde el primero de los conciertos con que se despiden del público madrileño los celebrados artistas Pablo Casals y Harold Bauer.

Impresionado aun por la atmósfera de arte que se respiraba ayer tarde en la Comedia, escribo estas líneas para dar cuenta a mis lectores de uno de los más justos y hermosos triunfos que he presenciado.

Pablo Casals es muy conocido en Madrid. En el Ateneo causó verdadero asombro hace diez años, niño aun. Discipulo de Monasterio, ha tocado en este concierto una suite de Bach (arrinconada ya), porque según decía, se le enseñó a sentir ese notable violinista, y ayer tarde iba a ser del público; la tocaba para él, y efectivamente, en una butaca de las últimas filas hallábase D. Jesús de Monasterio, mostrando en su cara toda la satisfacción que le causaba oír a que discípulo prodigioso ha pasado a ser tan notable, que quizá no tenga quien le supere.

Entre atronadores aplausos ha repetido un tiempo de la sonata de Valentini, y añadido al programa con una delicia inimitable, extraordinaria la célebre y conocida composición Schumann, «Adelaida». La canción de la tarde.

Harold Bauer es digno compañero de Casals, con lo que no necesita más elogio. Ayer tarde ha demostrado que aun cuando solamente acompaña a su amigo, no pierde su personalidad, es siempre vigoroso, tierno, delicado, se oye al violoncello, sigatiendo todas sus modulaciones con un arte exquisito. Y Chopin, a Liszt, y para terminar, ha arrastrado al piano un trozo del final de las Walkyrias, el entusiasmo no ha tenido límites.

Van a América a dar una serie numerosa de conciertos. No les deseo nada más que lo que se merecen.

A. & Umás.

LOS FOGONEROS DE LA TRASATLANTICA

VENIDA DEL EX ALCAIDE AGUIRRE.—Suplica al marqués de Comillas.

Cádiz 26, 3:50 l.

En el expreso acaba de salir para Madrid el ex alcalde Sr. Aguirre, que debe gestionar cerca del marqués de Comillas el medio de solucionar la huelga de los fogoneros.

El Sr. Aguirre ofreciese al gremio como mediador del asunto, esperando el ofrecimiento de los obreros, y despidiéndole en la estación un numeroso público.

Habíase anunciado la huelga general para hoy a amanecer. Los muelles y los alrededores de los almacenes de la factoría están custodiados por la policía y fuerzas de la guardia civil, que impiden toda coacción.

Todos los obreros trabajan menos los tripulantes de las balandras, los salineros y los marineros de la Trasatlántica, ocasionando el paro del tráfico, aunque no totalmente, en el puerto.

El presidente de los fogoneros, a quien todos secundan, rogó a los gremios que suspendieran la huelga anunciada para hoy, incluso las de las fábricas del gas y de electricidad, pintores, cocheros, panaderos y otros, hasta conocer la contestación que obtenga el señor Aguirre del marqués de Comillas.

Si no fuera favorable es segura la huelga general en toda la provincia de Cádiz y otras localidades de la región.

Hay verdadera ansiedad por conocer noticias de Madrid.

Si son malas, la ruina de Cádiz es segura. Los comerciantes e industriales pidenno

que LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA influya cerca del marqués de Comillas, inclinando su noble y generoso corazón a que salve a este pueblo que tanto le debe y ve únicamente su ruina.—CH.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Comedia.—A petición de gran número de abonados a los conciertos Bauer-Casals, se dará un torero, que tendrá lugar el martes 29 del corriente, a las cuatro y media de la tarde.

Japones.—La espléndida sala de este lindo teatro se halla brillante todas las noches. El espectáculo resulta cada día más chic para pasar unas buenas horas.

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 27 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21) señalaba a las siete de la mañana 10 grados; a las doce del día 14,2, y a las cuatro de la tarde 11,7.

La temperatura máxima a la sombra ha sido de 16; la mínima 6,2.

El barómetro marca hoy 709. Variable. —Ayer llovió en Bilbao, Oviedo, Coruña, Murcia, Avila, Valladolid, Soria, Orense, Zaragoza, Teruel y Barcelona.

—La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 22 grados (?) en Teruel; la mínima de 3, en Avila.

LA HUELGA GENERAL

POR TELEGRAMA

Los delegados mineros.

Paris 26 7:59 n.

Mañana se celebrarán en los centros mineros reuniones públicas, en las cuales los delegados de la Federación darán cuenta de su mandato en las pasadas reuniones de Saint Etienne.—R. BLASCO.

Lo acordado en Saint Etienne.

Paris 26, 10:14 n.

Telegrafían de Saint Etienne que la reunión de los acuerdos del Comité Federal de Mineros, publicado hoy, contiene una resolución, determinando lo relativo a la huelga general, que depende de la contestación del gobierno a las reivindicaciones de los mineros.

En el caso de que la contestación no fuese completamente satisfactoria, el secretario de la Federación comunicaría a los miembros del Comité, y éstos a su vez a los delegados la orden de ir a la huelga.

Dicha orden deberá ser comunicada a los delegados por el secretario de la Federación cinco días antes de llevarla a cabo, y el mismo secretario, previo aviso del Comité, será el encargado de ordenar la vuelta al trabajo ó terminación de la huelga.—R. BLASCO.

Oporto 26.

Los ebanistas de esta ciudad han acordado la huelga general.

Piden como condición para volver al trabajo, la jornada de ocho horas.

Saint Etienne 27.

El sindicato de obreros de las fábricas metalúrgicas ha aprobado una resolución, en virtud de la cual dichos trabajadores se declararán en huelga general al mismo tiempo que los mineros.—FABRA.

LA NOVILLADA

Matadores: Chico de la Blusa y Saleri.

Tarde fría y buena entrada.

Primero.

De Bañuelos.—Un becarrite de pelo colorado y de condición pacífica.

Hizo una pelea reservada y mala en varas, teniendo los piqueros que salir a buscarle a los medios. Seis tomó, sin poder ni bravura. Ni mató caballos ni derribó a los varilargueros una sola vez.

El toro era tuerto del izquierdo.

Se defendió en palcos, alargando la gaita, lo cual, unido a la poca decisión del Albalil y Valencia, hizo que el tercio fuera tan aburrido como pesado.

El Chico de la Blusa, perdió los papeles con este bicho. Toreó desenfocado, pinchó dos veces en los bajos, y terminó de otra estocada tendida y baja.

Le aplaudieron...

De Muruve.—Negro, bragado, chiquitín y corretón. Saleri le tomó de capa, perdiendo terreno y saliendo embrocado en el tercer lance.

Por poco si hay hadé. Fué un torillo tarde, pero bravo; cuatro varas por dos caballos. Jeromó y Bonifa banderillaron muy bien al becerro, con tres pares al cuarteo.

Saleri toreó de muleta con elegancia y de cerca. Al matar, se fué la mano a los bajos, largando un sopapo que tumbó al toro.

Tercero.

Hermano del difunto. Fué un buen mozo, negro y bragado, gordo y con buenas defensas.

Los dos matadores le dieron unos cuantos capotazos para fíjarle, pues salió abando. Cumplió el de Muruve en varas, tomando con voluntad ocho alfilerazos y matando un juego.

No tuvo poder, pero fué noble como un borgeo. Muy bien en banderillas Valencia y Torerito de Madrid.

Valiente fué la faena de muleta que empleó Pastor con el toro. Aunque en algunos pasos se atropelló, en otros, en cambio, paró y aguantó con vista.

Al matar se atracó de toro, metiéndose con gapeza, y propinando un volapié un tanto pasado.

Ovación y regalo de un aficionado del 10, al que había brindado la muerte del bicho.

Cuarto.

De Palha, Jabonero, sucio de pelo, terciado de tamaño y basto de tipo. Cumplió siete varas por dos caballos.

En la sexta vara, el picador Chato cayó al descubierto.

Los matadores, los dos, anduvieron rebacios para entrar al quite, dejando al toro que pisoteara y corneara al pobre piquero, que por milagro de la Providencia salió sin lesión.

La escena fué emocionante de verdad. Saleri coló cuando va los monos, con un valor que a los espaldas faltaba, se merieron por el picador, sacándole del sitio del pelirrojo.

El portugués acabó el primer tercio huido, y se defendió en el segundo buscando el alivio de las tablas.

Saleri no pudo lucirse con la muleta, porque el jabonero era también tuerto a más de prófugo.

El chico estuvo valiente, aunque la faena le resultó pesada en extremo.

Ahora, donde no mostró igual decisión, fué al matar.

Seis veces se echó el estoque a la cara, no haciendo en ninguna cosa buena.

A la cuarta intención acertó a descabellar. Recibió dos avisos de la presidencia.

Quinto.

También portugués. Era un toro colorado, con bragas y salpicado de atrás, salva la parte.

No quiso pelear y se le condenó a fuego vivo, con harto dolor del presidente, que se defendió de sacar el pañuelo colorado más de lo debido.

Bonifa, al preparar al manso para banderillas como unos cuantos capotazos oportunos, fué arrollado, sin consecuencias.

Torerito y Albalil hicieron de pirofóxicos, y el Chico de la Blusa mató al cobarde duyo, como se merecía, tanteándole con la muleta, y como no le dejara colarse, le largó un bajonazo andando, de efecto rápido.

Sexto.

De Bañuelos. Castaño y buen mozo. Saleri le lanceó al natural cinco veces, parando a ley, estirando bien los brazos.

El de doña Prudencia fué otro manso, que huyendo se tropezó seis veces con las plazas montadas, causando una baja a Bonilla.

Saleri, a petición del pueblo soberano, cogió las banderillas.

Cambiando, centésimo y dejando llegar al buey, con gran vist y valor, puso un gran par en los propios rubios.

El segundo par fué de frente, y tan lucido y bueno como el primero.

El tercero fué al sesgo, metiéndose Saleri con gapeza.

El toro desarmó y no prendieron los zarcillos.

Muchas palmas. Como matador, hizo lo siguiente: Un buen cambio en la cabeza con la muleta plugada, siguiendo luego con pasos de todas clases, lucidos unos y ballados otros.

Saleri, después de esto, pierde la cabeza y pincha multitud de veces; intenta el descabellarlo seis ó siete, vuelve a pinchar, recibe los dos avisos, y cuando ya iban a salir los monos, parásete el buey tras un caballo muerto y allí lo descabelló.

DE FILIPINAS

POR TELEGRAMA

Paris 27.

La prensa de los Estados Unidos continúa consagrando preferente atención a los asuntos de Filipinas.

Según informes recibidos por la vía Hong-Kong, la insurrección adquiere grande incremento, a pesar de las medidas de rigor adoptadas por los americanos y del duro castigo de que fueron objeto los indígenas que tílmanamente cayeron prisioneros.

El gobernador general del archipiélago pide con urgencia refuerzos de tropas a la metrópoli, y aunque están preparados en San Francisco de California los 10.000 hombres de que se viene hablando hace días, todavía no han podido ser embarcados.

Los gastos que origina la conservación del archipiélago a la metrópoli son cinco veces mayores que los ingresos, y no se ve la posibilidad de crear nuevos impuestos, por ser ya grandes los tributos que pesan sobre el país.

Se han perdido además las esperanzas de que la emigración americana a Filipinas contribuya al desarrollo de la riqueza de los islas, pues fuera de los empleados y de los maestros de primera enseñanza que se envían allí con crecidos sueldos, es muy reducido el número de las personas que van al archipiélago para dedicarse al comercio ó establecer industrias.—FABRA.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

Aerostación militar.

Guadalajara 26, 6:50 l.

Se ha recibido un telegrama confirmando la noticia traída por una paloma mensajera soltada desde el globo Venus que mandaba el capitán de ingenieros Sr. Jiménez.

El descenso de los dos globos ha sido feliz, cayendo a dos kilómetros uno de otro entre Villatobas y Lillo.—MARTIN.

Niño muerto.

Albacete 26, 3 l.

Un niño de ocho años y medio, llamado Sebastián Alcalá Navalón, al intentar bajarse de una carcasa de un monte próximo a Albacete, donde había subido a coger bellotas, chocó, contra un cable conductor de la luz eléctrica de esta capital, muriendo en el acto.—EL CORRESPONSAL.

Derribo de un almacén.

Coruña 26, 3:40 l.

Han salido para Madrid los ingenieros delegados de los ministerios de Obras Públicas y Hacienda encargados de solucionar el importante asunto del derribo del almacén que impide la comunicación ferroviaria con los nuevos muelles de la Coruña.

Se disputaban la propiedad del almacén la Junta de obras del puerto y la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Se ha solucionado el asunto mediante una acta, que sancionará los citados ministros, y en la que se concede una compensación a la Tabacalera.

En su virtud se derribará el almacén, con el fin de evitar que siga sufriendo perjuicios el pueblo de Lillo.

Dicha solución agrada al vecindario.—EL CORRESPONSAL.

Las planchadoras.

Cádiz 26, 11:30 n.

En breve celebrarán una reunión las obreras planchadoras para formar una sociedad. Así lo ha anunciado en el periódico órgano de las sociedades obreras de la región.—CH.

Epilogo de los sucesos de Cádiz.

Cádiz 27, 2:37 m.

En la causa incoada por los últimos sucesos van hasta ahora decretados cinco procedimientos.

Se hicieron siete detenciones, y resultaron heridos un inspector de policía y tres paisanos, y contusos dos policías y dos guardias municipales.

El gobernador ha felicitado al jefe de policía, Sr. Solano, por los servicios prestados en los últimos días.

Ha llegado el vapor Píslago, conduciendo reses para el consumo público.

Hasta ahora no ha podido desembarcarlos por falta de obreros.—CH.

Varias noticias.

Cádiz 26, 8:50 n.

Han entrado varios buques procedente de Sevilla, los cuales se disponen a zarpar, en vista de la huelga de trabajadores de la bahía. Los buques de las casas Aznar ó Ibarra no volverán a entrar en Cádiz mientras no cambien las circunstancias.

Ha llegado el general D. Francisco Pavía, jefe de la escuela Central de Tiro. Asistirá a los ejercicios de cañon, que empezarán el lunes.

Después irá a Cartagena.—CH.

Un incendio.

Gijón 26, 8 n.

Acaba de declararse un voraz incendio en el almacén de paja de la fábrica de fundas de paja para botellas, sita en el muelle de Fontedo.

El fuego se ha localizado, pero se cree que durará todo el día de mañana.

El almacén incendiado es propiedad de don R. Vega.—PAREDES.

El general Pando.

Lorca 26, 6:10 l.

En el correo ha llegado el general Pando, siendo recibido por las autoridades civiles y militares y jefes y oficiales de la zona de reclutamiento.

Ha marchado a Baza a las dos de la tarde.—CORRESPONSAL.

Otro jubileo.

Vigo 26, 7:50 l.

Los días 4, 5 y 6, de Noviembre tendremos en esta provincia de jubileo.

Diese que los liberales organizarán una manifestación en contra.

Con motivo de esto se hacen muchos comentarios, y no falta quien asegure que tendremos disgustos.—CORRESPONSAL.

En honor de los rusos.—Trainers presos.

Vigo 26, 7:50 l.

El lunes se celebrará en el Casino un gran coñicerto en honor de la oficialidad del crucero ruso Kráiser.

Ayer y hoy han sido presos algunos trainers.—CORRESPONSAL.

En honor de Mario.

Barcelona 27, 1:23 l.

Con gran brillantez se ha inaugurado el teatro Principal, celebrándose una velada en memoria del notable actor Emilio Mario.

La sola ofrecía un hermoso aspecto. Las poesías y la carta de Francisco Plaguezelo hablando de la patria, fueron muy aplaudidas.

El actor Sánchez de Leon, amigo íntimo y querido discípulo de Mario, dió las gracias al público por su asistencia, en un sentido discurso.

La comedia «Vivir en grande» gustó mucho, siendo muy aplaudidos Carlos La Madrid y los demás intérpretes de la obra por su esmerada ejecución.—FIGUEROA.

Anarquistas libertados.

Barcelona 27, 1:30 l.

El juzgado ha decretado la libertad de los cuatro anarquistas detenidos por la policía como cómplices del atentado y herida producida a un agente durante la manifestación del 29 de setiembre último.—FIGUEROA.

Cuestación pública.

Barcelona 27, 1:35 l.

El cuerpo de bomberos está recorriendo las calles, postulando a favor de los damnificados por las inundaciones del Llobregat.

El vecindario ha acogido con entusiasmo la cuestación, contribuyendo a ella con largueza.—FIGUEROA.

Catalanistas y republicanos.

Barcelona 27, 1:40 l.

Aumenta la agitación electoral, publicándose diariamente manifiestos y allocuciones. Se sigue creyendo que los catalanistas llevarán en la lucha la mejor parte por estar hábilmente organizados.

Los republicanos también se mueven con gran actividad, prometiéndose copar a las mayores y minorías en los distritos obreros.—FIGUEROA.

El obispo de Madrid.

Málaga 27, 1:10 l.

Ha llegado a esta capital el Sr. Guisasaola, obispo electo de Madrid-Alcalá y senador por esta provincia eclesiástica.

El objeto de su viaje es visitar al prelado de Málaga con quien le une estrecha amistad. Después de su estancia en esta capital, que

—Hasta mañana, pues.

—Hasta mañana.

—Hasta entonces estará como sobre aguas; no estará tranquilo hasta conocer el resultado de vuestra visita al pueblo.

—Estad sin inquietud. Mi viaje no puede darnos más que buenos resultados.

—Así lo deseo. Hasta mañana.

El señor Girard se retiró angustiado y preguntándose mientras subía al carruaje: —¿Y mi dote? No me ha hablado ni una palabra de mi dote. Debía haberme entregado hoy mismo doscientos mil francos. Yo no me he atrevido a hablarle de ello. Decididamente, soy un bestia. Me encuentro casado; debía tener una mujer y un dote y no tengo ni la una ni el otro. ¡Situación estúpida! En verdad que no estoy haciendo más que el ridículo. ¡Paciencia. Ya me llegará el turno, y sin hacerse esperar mucho... y entonces me llevaré la mejor parte. ¡Paciencia! ¡Paciencia!

El doctor subió a las habitaciones de su hija, a la que encontró dispuesta a marchar, muy linda, con su elegante traje de viaje, que le sentaba a maravilla.

Desde que había dejado a su padre, Dionisia estaba inquieta de un modo indecible.

LA LOGICA HUMANA

Ya se abren los teatros, ya empiezan los estrenos, y á propósito de éstos recomenzan las críticas. Fijámonos en ellas. Público y profesionales vienen á decir de cada obra: «Es inverosímil»... «Es lógico»... «Es aplaudido»...

¿Pero es lógica la vida? Mientras tenga memoria me acordaré de un hecho que presencié en Bilbao. Por uno de los muelles se tambaleaba, borracho, un marinero inglés. Tropezó y cayó al agua. Presenciaban el suceso varios mozaletos, y uno de ellos se lanzó inmediatamente en auxilio del caído, apenas se quitó la blusa y los zapatos. Pasaron dos minutos, y otro muchacho se arrojó á la ría... Nueve infortunios, y otro chicuelo se tiró al agua, sin de-calzarse.

Transcurrieron cinco minutos; las aguas se quietaron; los círculos concéntricos, formados por la caída de los cuerpos, se fueron ensanchando; volvió la superficie de la ría á reflejar tranquilamente los paisajes de un lado y otro... Al día siguiente apareció en los periódicos la noticia de la desgracia. Por uno de los muchachos, que fué extraído con vida, se averiguó que ni él, ni sus dos compañeros, sabían nadar.

—¿Y por qué os arrojaís á la ría?—le preguntaron.

—No sé, señor.

¿Dónde está la lógica de ese heroísmo? ¿Por qué se lanzaron al agua aquellos tres muchachos?... Se dice que en el fondo de nuestro ser dormita junto al instinto de conservación, el de sacrificio... ¿Y qué es eso?... Palabras, palabras. ¿Por qué no confesar que nada se sabe?... Un poeta lo diría mejor: «El espejo imantado de la ría, con el cebo de una obra misericordiosa, atrajo hacia su seno á tres espíritus sencillos, almas necesitadas de infinito, para que, muertos, vislumbraran los ideales luminosos que deben de esconderse entre los intersticios de las cosas, en el fondo fosforescente de las aguas».

Nada se sabe. Dentro de unos días será Colopós ejecutado, tal vez lo habrá ya sido cuando este artículo se publique. ¿Por qué ese hombre regala su vida? ¿Su desesperación... ¿Y qué es eso? ¿Instintos criminales?... ¿Se explica algún caso instintivo? ¿Afin de popularidad?... ¿Para qué la popularidad, si no ha de disfrutar de ella?... ¿Afin de gloria?... ¿Si no cree en ella!

El siglo XIX no ha sido seguramente una centuria de misticismo. Se nos dice todos los días por los más eminentes varones religiosos que el tremendo problema socialista, legado al siglo XX, es simple consecuencia del desmoronamiento de patrones y de obreros. En un siglo semejante, todo el mundo ha debido concentrar sus preocupaciones en la vida terrena. Pues bien; en ningún otro siglo se ha atormentado mayor número de hombres por su nombre, artístico, político, científico, social, sobreviviendo á su existencia individual.

Pongamos en el teatro uno cualquiera de estos casos heroicos. Diremos: ¡no es lógico. Y nos encogeremos de hombros. Examinemos nuestros actos. Hasta en el más insignificante aparece el misterio, el azar, la fatalidad, lo inexplicable. Nos enamoramus sin saber por qué, amamos sin saber cómo, nos gustan las cosas ó se nos hacen antipáticas sin saber cómo ni por qué. ¿Nuestra vocación? ¿Misterio. ¿Nuestros amores? Misterio. ¿Nuestra conducta? Misterio más insondable todavía.

Suponed que estamos enfermos; sentimos hambre; nos acometen deliciosas embriagueces, estados de éxtasis en que las líneas se confunden y se esfuman, brotan los trasgos de entre los rincones, los muebles familiares dibujan contornos de fantásticos dragones, las cosas muertas cobran vida, las paredes de la habitación se achican, hasta trocarse en puntos luminosos, en los que vemos las facciones de nuestros seres queridos... Pasa la fiebre. Cosas y personas recorran su contorno habitual. Volvemos á ser lógicos; pero... ¿y mejor ahora que entonces?... El desbarajuste da la fiebre... ¿no era un reflejo exacto del real é infinito desbarajuste de las personas y las cosas?

Cuando ahondamos con espíritu de análisis en cada uno de los actos humanos... ¿no nos sorprende su absoluta falta de verosimilitud?... Si cada uno de nosotros, conforme á la teoría lógica, somos el nudo en que se cruzan cuantas generaciones han sido con cuantas generaciones habrán de suceder... ¿quién puede conocer los antecedentes de cada uno?... ¿Quién es el osado que se atreve á conocer todos los hilos que gobiernan nuestra vida?... Y si nuestros conocimientos, frente á nuestras ignorancias, son una gota junto al mar... ¿para qué la lógica?

Y, sin embargo, seguiremos siendo lógicos, viendo con la lógica, conociendo con ella. La lógica de los hechos se nos escapará eternamente... acaso porque no reside en ellos, sino en nosotros... ¡y seguiremos siendo lógicos, porque la lógica nos es consustancial, y antes dejará el hombre de tener brazos, piernas, cabeza y tronco que su inteligencia de ser lógico... Para conocer no tendremos nunca otro aparato que la lógica, y la lógica, lógicamente, no nos enseñará jamás sino la imposibilidad de conocer completamente... Y así permanecerán estas supremas ironías por los siglos de los siglos...

Ramiro de Maestre.

LAS REFORMAS SOCIALES

Las leyes de accidentes y del trabajo de mujeres y niños... Su aplicación... Otras reformas.

Mucho se ha discutido y no poco se ha escrito sobre la importancia transcendental que todos los países conceden al problema de reformas sociales para el mejoramiento de la condición de las clases trabajadoras. Aplausos justificados merece el ex ministro de la Gobernación D. Eduardo Dato por ser el iniciador de esta clase de reformas con las leyes de accidentes del trabajo y del trabajo de mujeres y niños, á las cuales siguieron después los reglamentos para su aplicación, los reales decretos sobre seguros de accidentes y formación de la estadística del trabajo, y las reales órdenes referentes á la organización y constitución de las juntas locales y provinciales de reformas sociales, condiciones de la fianza que han de prestar las sociedades de seguros que sustituyán á los patronos en las obligaciones determinadas por la ley, y á la publicación del catálogo de mecanismos peligrosos de los accidentes del trabajo. La opinión pública demanda con el mayor apremio que se lleven á la práctica las leyes

de reglamentación del trabajo y se estudien otras reformas encaminadas á mejorar la suerte del obrero, y elogio grande é incondicional aplauso merecerá el ministro de la Gobernación D. Alfonso González, si hace que se cumplan, sin consideración alguna, las prescripciones de las leyes y sus reglamentos, pues á pesar del tiempo transcurrido desde su promulgación, su aplicación es tan incompleta, que aun no se ha cancelado nota autorizada alguna de accidentes, ni publicados, sin duda por esta causa, la estadística anual de los mismos, viéndose también con pena que continúan aún en los talleres, fábricas y minas niños menores de la edad reglamentaria, expuestos á cada momento á ser inutilizados ó aplastados por una máquina ó asfixiados por una atmósfera malsana. Necesario es, pues, para que se vea el progreso de la acción del Estado, que el gobierno, en vista de las consultas y experiencia resultante de la aplicación de la ley, redacte un cuadro de incapacidades para el trabajo; porque prescindiendo de que la definición de qué accidente se da en la ley no es completa por cuanto puede haber accidente que imposibilite al operario, no solamente por lesión corporal sufrida en el trabajo, sino también por enfermedad adquirida á consecuencia de él, como así se entiende en Suiza, Alemania y Austria; precisase para evitar reclamaciones, que se aclaran las disposiciones 2.ª y 3.ª del art. 4.º de la ley de accidentes y las reglas 1.ª y 2.ª del 24 del reglamento para su aplicación; que proceda á la clasificación de las industrias y á la inspección de los talleres y fábricas, confiando ésta á inspectores nombrados al efecto, porque la experiencia ha demostrado que en todos los países en que la inspección de las fábricas ha estado encomendada á las autoridades y corporaciones policíacas ó administrativas no hubo verdadera inspección, y debe procurarse que ésta se haga también de las industrias no insalubres, á fin de evitar que el estado defectuoso de las calderas y aparatos de vapor pueda producir una explosión, é imponer las condiciones que el uso de las máquinas hace preciso en los establecimientos en que trabajan mujeres y niños, y para exigir las responsabilidades que por infracción de la ley de reglamentación del trabajo, por negligencia ó otras causas se hacen acreedores los patronos en los accidentes desgraciados que con lamentable frecuencia surten los obreros.

Para proceder en la clasificación con pleno conocimiento de los hechos relativos al trabajo y á las industrias en sus múltiples aspectos, imponese la necesidad de la formación de la estadística del trabajo, servicio ya encomendado á la sección de reformas sociales por real decreto de 31 de agosto de 1900.

No siendo la cuestión de los intersticios del trabajo del dominio del derecho privado, sino esencialmente del derecho público, como se hace constar en la ley de Italia, é insuficiente, por consiguiente, el derecho común, tanto para aliviar al desgraciado que ha sido víctima de un accidente, como para hacer efectiva la responsabilidad, si la hubiese, imponese la creación de jurados especiales, que, como las jurisdicciones arbitrales de Alemania y Austria, diriman las reclamaciones sobre indemnizaciones y resuelvan los conflictos que surtan en la aplicación de las leyes de reglamentación del trabajo.

Sabido es que la habitación del obrero en general dista mucho de reunir las condiciones higiénicas necesarias, como se ha comprobado siempre que por epidemia ó otra causa se ha girado visita de inspección. Debe, pues, el gobierno estudiar este importante asunto, como lo han hecho Inglaterra, Francia y Alemania, y cuya importancia la ha reconocido ya el Sr. Moret en cartas publicadas en la prensa, manifestando que «lo primero, lo indispensable, lo que no soporta aplazamiento, es procurar al obrero una habitación que en proporción á sus medios, y á sus facultades, le permita tener un hogar higiénico y honrado».

Reconocida la conveniencia del reposo semanal, ya como necesidad fisiológica y moral, ya como principio de orden en la esfera económica y teniendo en cuenta que es una de las aspiraciones más legítimas del obrero, de esperar es que el ministro de la Gobernación, Sr. González, procurará se discuta y apruebe por el Congreso en esta legislatura el proyecto de ley del descanso dominical aprobado en el Senado en la pasada situación conservadora.

Las huelgas, estas luchas que tantos perjuicios morales y materiales irrojan á los intereses generales, al orden público y al bienestar de los mismos obreros, deben ser también objeto de estudio, no sólo para reprimir las y castigar á los promovedores, sino para evitarlas, buscando los medios más conducentes á mejorar el actual estado de las clases trabajadoras, no olvidando que si las huelgas en su inmensa mayoría tienen por origen la insuficiencia del salario, es en sus causas y en los puntos en que la administración provincial y municipal es más económica y honrada.

La mendicidad es otro de los problemas que también puede llamarse social, y si bien su extinción absoluta es irrealizable, no cabe duda que puede disminuirse, y el gobierno haría un gran beneficio al país no omitiendo medio alguno para que las clases menos acomodadas se habitúen al trabajo, porque como dice Bonin en su Compendio de los principios de administración: «Acostumbrar á los hombres al trabajo, á buscar recursos, es en sí mismo el primer paso para el progreso».

Debe, pues, la Comisión de reformas sociales dedicar patente atención á este asunto y proponer al gobierno el proyecto ó proyectos de ley que procedan.

Lorenzo Muñiz.

CANTOS DE UN MUÑO

HISTORIA DE MUCHOS

«¡Pobre Juan! ¡Iba á la escuela como todos, cuando niño; y una mañana, jugando, le saltó un ojo un amigo. Creció Juan, se enamoró de una chica como un lirio, y ya, cuando iba á casarse, el pobre Juan cayó quinto. Su feú á la guerra, y volvió en busca de aquel cachito de gloria, que le escribía que le quería muchísimo. Pero el pobre la encontró casada con un amigo. ¡Cómo ha de ser! dijo Juan; y buscando algún alivio para sus penas, se puso á estudiar en muchos libros esas cosas que hacen sabios, y se hizo sabio Juanito. Ya con su almacén de ciencia, se fué á la corte tranquilo, y en unas oposiciones hizo brillante ejercicio. En la terna le pusieron los jueces el primer sitio; pero, posas de esta vida dejaron al pobre Juanito sin cátedra, porque tuvo más influencia un amigo. ¡Cómo ha de ser! dijo Juan; eso será mi destino. Pasaron algunos meses, y una mañana de esto se enamoró de una niña que tenía buen palmito; y, como ella aseguraba, que le quería muchísimo,

se casó con ella al cabo de algún tiempo en amoríos. Y vivieron muy felices unos dos años y pico, hasta que, al volver de un viaje que hizo á la corte Juanito por otras oposiciones, halló que se había ido una noche de su casa su mujer, con un amigo. ¡Cómo ha de ser! dijo Juan, que era su eterno estribillo, pero se puso muy triste, luego perdió el apetito, luego tuvo calentura, y después tuvo delirio. Vino el médico del pueblo, que es hombre muy entendido, y á los tres ó cuatro días de drogas y sinapismos, el pobre Juan se quedó lo mismo que un pajarito. Dieron que murió de pena; pero el que deseó oírlo, sabrá por el boticario, que es un hombre sapientísimo, que murió, por recostarle el arsénico sin tino, el médico de la casa: ¡amigo, también amigo!

Constantino Gil.

LA EMBAJADORA

La duquesa de Valle Azul es la mujer más encantadora que ha brillado, de cincuenta años á esta fecha, en la embajada de Londres. Su esposo el duque, nombrado representante de España en Inglaterra al adelantamiento al poder de sus amigos políticos, marchó á la ciudad de las nieblas, llevando consigo el ejemplar más hermoso de la belleza netamente española.

Cuando aquellos tores y aquellos gentilemos descendientes de Jhon Bull asistieron á la primera recepción en el palacio de la embajada, todos los monóculos quedaron fijos en la duquesa; y al asombro que les produjo su hermosura hubieran rodado los cristales por la gran alfombra, á no quedar pendientes de sus cintitas de seda...

La fama de su belleza corrió de boca en boca por la alta sociedad londinense, y aun creo recordar, si la memoria no me es infiel, que, picada de inencomiable curiosidad, hubo de asistir á una de las recepciones la difunta Reina Victoria, con sus ochenta años de majestad, sus ojos saltones y su nariz de ave de rapaña.

Lo que la abuela del Emperador de Alemania dijese de nuestra embajadora no pudo oírlo el agregado que me relató el suceso; pero es de suponer que fuese un piropo digno de una Reina á quien sus súbditos, tratándola de Majestad, la llamaban Grazióssima.

Ella fué que la duquesa, una andaluza de treinta años, de ojos negros y formas esculpturales, fué la reina de la moda durante su estancia en Londres, disputándose la aristocracia entera el honor de agasajarla, hasta el extremo de que el difunto duque de Edimburgo alumbró con miles de farolillos á la veneciana los cientos de leguas de sus inmensos parques para una caeferia nocturna en honor de la embajadora.

Pero nadie más prendado de ella que el noble lord Fulton, un inglés archimillonario, no tan excéntrico como los que describe la literatura satírica; pero hombre de gran tason, escudo de su propia voluntad y fidedigno de la consecución de todos sus caprichos á la omnipotencia de su fortuna.

Lord Fulton había puesto sus ojos en la duquesa de Valle Azul, y su mirada, fría y serena cuando en la Cámara contestaba á una interpelación, animábase con fulgores extraños ante la hermosura de la embajadora.

Mientras el duque, atento á su alta misión diplomática, concertaba tratados de comercio entre Inglaterra y España, la duquesa reunía diariamente en petit comité á sus adoradores, entre los cuales figuraba lord Fulton en primera línea.

Pero la plaza no era tan fácil de rendir: todas las seducciones que el noble lord puso en práctica, estrellábase ante una indiferencia cortés y graciosa que espoleaba, más aún, sus deseos de hombre enamorado.

—Desengáñese usted, milord; pierdo usted el tiempo lastimosamente.

—¿Por qué, duquesa? ¡Todo lo vence la constancia!

—Pero usted ignora que yo soy invencible; me he jurado defender mi virtud contra todas las asechanzas amorosas, y por eso me inspiro usted lastíma.

—¿Lastíma?... —¡Sí, milord, sí!

Y la duquesa, sonriendo encantadoramente, dejaba al enamorado lord con la palabra en la boca, y corría á otro grupo, donde le esperaban declaraciones más ó menos veladas y estornos madrigales á su belleza, más ó menos «ingleses».

En el buzón de la embajada caían á diario cientos de cartas, que eran otros tantos memoriales de infelices españoles que pedían socorro.

Los que escribían á la duquesa solían tener más suerte en sus peticiones; la generosidad de la embajadora había aliviado la miseria de muchos desgraciados compatriotas.

Era una mañana, al abrir su correo particular, sorprendió á la duquesa la siguiente carta: «Un español, amigo de S. E. en la niñez, y á quien contrariedades horribles han alejado de su patria, solicita ser recibido por la señora duquesa.—Ramón de Hortal».

La duquesa no era desmemoriada; felizmente recordó aquella amistad, invocada al cabo de tanto tiempo, y recibió confidencialmente al firmante de la carta.

Era ésta joven y artista; de familia andaluza, bien relacionada y en extremo rica; fué educado brillantemente.

- ¡Sí, milord, sigue usted inspirándose... —¿Qué duquesa? —Puedo decirle nada más. —Puedo decirle usted conmigo la santa virtud de la caridad. —Imposible. —Una limosna de amor sí que le haré. —¿Cómo? —Como usted guste. —¿Aunque le cueste á usted muy cara? —Aunque me cueste millones. —Lo pensaré.

«... y ha llegado á usted tantas veces hasta mis plantas en demanda de lo que mi virtud me prohíbe que, movida por un sentimiento caritativo, voy á conceder á usted todo lo que puede conceder una mujer honrada.

«¿Quizá me exceda de los estrechos límites á que me reduce la conveniencia social; pero flo mucho en la discreción y caballerosidad de usted, oya palabra de guardar el secreto considero título seguro y suficiente para mi tranquilidad.

«Mil veces me ha dado usted á entender, con una vehemencia capaz de hacer ruborizar á una cortesana, que daría usted cuanto posee por poder admirar en todo su esplendor y libremente, lo que usted llama la majestad de la línea en mi cuerpo de mujer española; y esto, que parece imposible, dada mi tenacidad honrada de que no me arrepiento, no lo es, sin embargo, en total, si quiere usted tomarse la molestia de pasarse cuando guste por el estudio del pintor español Ramón de Hortal, White Square, 39 haús».

En el fondo del estudio un cuadro grande, oculto por una cortina de seda azul, ocupaba casi todo el tabique.



El artista recibió á lord Fulton con extrema modestia, y al enterarse del objeto que le llevaba allí, mostróse reacto en complacencia.

—Doy por el cuadro todo aquello que usted pide; palabra de lord.

Ante una frase tan incontestable, el artista apresuróse á descubrir el cuadro.

A los ojos de lord Fulton, apareció un desnudo de mujer, verdadero prodigio de color y factura.

Apresió el cuerpo fundido en la muelle blancura de una piel de tigre, tendido indolentemente, suntuosa la cabellera negra y... tapándose el rostro con ambas manos en una actitud de deliciosa coquetería.

—¿Pero es ella?—preguntó lord Fulton. —¿Conoce usted sus sortijas? —¡Y tanto!

—¿Son esas que luce en su mano izquierda? —¡Las mismas!

Lord Fulton sacó de su cartera el librito de los cheques y entregó al pintor uno de ellos firmado contra el Banco de Londres por valor de 1.000 libras esterlinas.

Desde entonces lord Fulton, que pasa las noches en las reuniones íntimas de la embajada de España, se despidió siempre de la duquesa con la misma frase:

—Hasta luego.

Y al acostarse en su lujosa alcoba el apasionado inglés, descorrió la cortina de seda que oculta el desnudo y duerme en éxtasis de delicioso junto á la majestad de la línea...

«... y tiempo después, Ramón de Hortal, enamorado locamente de la doncella de la embajadora que le sirvió de modelo, huyó con ella y con los 5.000 duros de lord Fulton, sin despedirse siquiera de su amigo.

Es lo que dice la duquesa de Valle-Azul: «¡No se puede hacer un favor á nadie!»

Félicé Limendouz.

ORONICA

FLÉRIDA EN EL CONGRESO

El sistema parlamentario, llamado á desaparecer según malas lenguas, se remozca ahora y se vigoriza al calor de las faldas. Quien vivió las sesiones de años atrás—aburridas y cansadas como la vida de solterón—y ve las de ahora—bulliciosas y alegres, como las tertulias de mucho tono—confesará por fuerza que tenía mucha razón Cristóbal de Castillejo, al escribir en su Sermón de amores:

Ya se sabe cuánto pueden los arriños de las faldas.

Confesad los partidarios del retraimiento que estáis en baja. Y confesad también que sois dignos de que algún nuevo Moratín escriba la Derrota de los anti-parlamentarios, encabezándola con pícaras consideraciones sobre el flirt de los bancos á las tribunas y viceversa.

«Son las tres y da comienzo la sesión. Abajo, en el hemiciclo, alvays relumbra y pinados que brillan, se mueven en la agitación del flirt, y arriban, en las tribunas, Flérída parlamentaria, se apresta al combate de amor. Cabecean las plumas de los sombreros; blancas y tentadoras se arrugan las pieles de sustosos abrigos, moldeando bustos primorosos; lindas manos enguantadas juegan con imperitinesos de concha, y un adorable preludio de tosetillas y de cucubeos llena el salón señorial.

Los periodistas afilan sus lápices, los ujieres vienen y van con cartas y tarjetas; ocupan los macerós sus lugares decorativos y prepa-

ran los taquígrafos sus cuartillas. En la tribuna popular una fila de caras jornaleras miran con asombro al banco azul, donde repantiados y cuidadosos, hablan los ministros en voz baja.

—Tiene la palabra el Sr. Pérez Rodríguez.

«¿De qué habla Pérez Rodríguez? Vosotros, los acólitos del chisteillo barato, ya os lo podéis imaginar. ¿De qué hablaría Pérez? De una carretera. ¿De qué hablaría Rodríguez? De un ferrocarril de vía estrecha, barato.

Pues ¡qué diablo! Pérez Rodríguez habla de ambas cosas. Porque es un rural que desea llevar á su distrito la carretera y el ferrocarril juntamente.

«¿Un rural? ¡Bah!—piensa entre deliciosos mohines la dulce Flérída modernista.—¿Qué nos importan esos chinchorrerías aldeanas? ¡Hasta que hablo Fulano...! Hasta que Fulano le pinche á Silvela, y Silvela á Romero, y Romero á Sagasta, y Sagasta á Gamazo, y Gamazo á Moret...»

Cuando la impaciencia entre las damas; se aburren los desocupados de la tribuna; los propios periodistas, que con el rural no escriben, comienzan á toser, como deseando que Fulano arme jaleo para tener que llenar cuartillas, y el presidente, en vista de lo que pasa, da un campanillazo á «osotros» Pérez Rodríguez y concede la palabra al brillante Fulano de Tal.

«¡Oh, el flirt!...—Apenas el revoltoso tribuno comienza sus ataques, las Fléridas de sombrero y abrigo largo, dan principio á su amorosa diversion.

Un relucir de gemelos, fatiga la vista; saludos, sonrisas, guiños, mohines—todo el pícaro y deliciosísimo flirt se ensaña en el salón de sesiones. Y entre aquel envidiable gocejo, entre tanta risa y tanto cucubeo, el orador cree en sus ataques, la mayoría corea de vez en cuando, los periodistas sudan de tanto escribir, los ministros se escaman de tanto vociferar, y el misero rural, el fracasado y tristón Pérez Rodríguez,—Nabab sin dinero que consiguió el acta con mil trabajos—jura en sus adentros no volver á pelear, no pedir nada para su distrito, ni hablar ni media palabra sobre asuntos de interés, no incurrir en la ordinariarz aldeana de discursar sobre carreteras y ferrocarriles para pueblos abandonados y salvajes, sino, por el contrario, comenzar su primer discurso contand una deliciosa aventura de faldas.

Y tengo para mí que desbancaba á todos los oradores. Porque la cuestión principal es no dar tiempo á que Flérída parlamentaria se cansen...»

Cristóbal de Castro.

Una concordancia vizcaína

Que un cajista ó corrector de pruebas (dicho sea sin agravio de la clase) me emiende la plana en ortografía, no me hace maldecir la gracia, pero que afecten sus emiendas á lo sustancial del lenguaje, me saca de tino.

Hace tiempo que tuvo á bien uno de ellos sustituir un ganar de comer que yo había puesto, por un libro de substancia, que él puso; otro me hizo decir un de referencia de su propia cosecha, en lugar de un á que me refería que rozaba mis cuartillas. ¿Cómo habría podido yo convenir al censor que habiendo hecho hincapié en esas frases para sacarme los colores á la cara, de que no eran misas, ni las había yo usado nunca, ni había podido jamás tolerarlas por lo desatinadas y cursis?

Mudarme letras escritas por mí de todo intento por otras que creía el corrector más propias; hacerme decir armonía con h, cuando escribo siempre esa palabra sin ella; meter á oscuras una b y á sembrar una n, que nunca empleo y que maldeciré para lo que sirva, y he de hacer poner mayúsculas donde quería ó que fueran minúsculas, ha sido para mí el pan nuestro de cada día. Por veniales cuento esos pesados, ya que los autoriza la Academia; pero, con todo, han de darme motivo para artillos en que demuestre cuan contra la índole de nuestra lengua es el empleo de esas letras ociosas, por más que las tuvieren los vocablos latinos ó griegos de que los nuestros proceden.

El caso que ahora me ocupa, y que tengo por más grave que los últimos aludidos, porque atañe á la sintaxis de la oración, implica la cuestión siguiente: cuando los nombres propios hayan de ir en plural, porque así lo exige el sentido del discurso, ¿deben tomar forma plural como el artículo que los precede, ó debe dejárselos en singular, aunque vaya, como precisamente ha de ir, en plural el artículo? En pocas palabras, ¿debe decirse los Borbones ó los Borbon, los César ó los Cesares?

El problema—si así puede llamarse—lo tengo para mí resuelto en favor de la forma plural, si no la tiene ya de por sí el nombre. Digo, pues, los Borbones, los Cesares, los Pompeyos, los Guzmanes, los Corteses, los Pizarros, los Quesados, los Moretos, los Góngoras, cuando el sentido del discurso—que sea real ó figurado no hace al caso—pida que vayan en plural esos nombres; diré los Cervantes, los Arquillos, los Vargas, los Venegas, los Pericles, los Fúidos, los Sócrates, porque tienen ya de por sí forma plural; y diré también los Pérez, los López, los Fernández, los Peláez y demás patronímicos castellanos de ese estilo, porque, por más que no la tengan, suenan como si la tuvieran.

Así, procediendo con los nombres propios castellanos y omitiendo por tales, los dichos ó escritos á la castellana, aunque correspondan á personas ó cosas extrañas á Castilla y de más provincias ó naciones de lengua castellana. Londres, Bruselas, Nápoles, Heno, Escocia, Francia, Roldán, Oliveros, y otros semejantes, son nombres castellanos, y como á tales habré de tratarlos.

Con los nombres propios extranjeros tendré toda clase de miramientos; con los castellanos no, porque ninguno tiene con ellos nuestra lengua. Los trata en todo como nombres comunes, dándolos desinencias de plural, de femenino, de aumentativo, de diminutivo; formando de ellos voces derivadas; hasta convirtiéndolos en adjetivos si llega el caso.

Cervantes, en el prólogo del Quixote (lo escribo con z porque así lo escribe él y no me considero autorizado á enmendarle letras) censura donosamente á los que se tienen por unos Santos Tomás, solo porque citan la Divina Escritura, y en el capítulo XX de la primera parte de la misma obra (por no citar otros pasajes de ella), pone en boca del hidalgo manchego su protagonista, un discurso en que habla de resucitar á los caballeros de la Tabla Redonda, doce Pares de Francia, nueve de la Fama, Platires, Tablantes, Olivantes, Tirantes, Rebos y Belianises.

En la crónica Ayala puede verse que las hijas de Garcí-Laso de la Vega se llamaban doña Urraca-Laso y doña Inés-Laso; y aparece haber quien no haya oído ó leído de la Inés y la Urraca, y la Calterona, ballarina la primera, que dió su nombre á una danza largo tiempo popular en nuestra tierra, y cómica la última, y madre de D. Juan de Austria, el hijo bastardo de Felipe IV. Decimos de tal sujeto que es muy quieto, de tal otro que es un bábicea, convirtiendo en adjetivos los nombres del héroe de Cervantes y del caballo del Cid, como se hace fementinos en los ejemplos antes citados. En el mismo libro de la Inés y la Urraca, Chacón y Calderón, y durales los de los caballeros andantes Tirante el Blanco, Bellanís de Grecia, Platir, Tablante y Olivante.

En sus contemplaciones ni escríptulo trata nuestra lengua los nombres propios. Refréñese, pues, el corrector de prueba que me puso en singular los nombres pro-

pios que había yo puesto en plural; no le suada, como ahora, que se las vuelvan al cuerpo y le pongan los puntos sobre las fes. Un argumento podría, quizás, alegar en favor suyo: haber el Municipio de Madrid bautizado á la calle de la Greda con el estraibótico nombre de calle de Los Madreros; pero note que no es de nada gramática para (dínica en que pudiera valer algo el voto del conojo), de lo que aquí se trata, sino de un asunto que atañe exclusivamente á la otra gramática—la de la lengua—á cuyos frutos nunca alcanzan con sus dientes el uso de la villa.

Eso de Los Madreros es, donde quiera que se hable castellano, una concordancia vizcaína.

NO ES CUENTO Miguel Durán, el borracho

Lector, si juega usted, ó al menos es usted aficionado á ver jugar al ajedrez, habrá hecho la observación de que todo jugador adopta inconscientemente una especie de muletilla que repite, con irritante monotonía y á intervalos acompañados mientras dura la partida. Suspendida ó terminada ésta, no vuelve á entonar ni á acordarse siquiera de la salmodia. No he conocido ninguno exempto de tal costumbre. Únicamente varían en que unos emplean la declamación y otros el canto: los primeros adoptan un refrán, un dístico ó una frase de uso vulgar, y los segundos uno ó dos compases de cualquier pieza musical en boga, con ó sin letra.

Yo era jugador empedernido é impenitente allá por los años de Maricastaña—con lo cual me eximo de precisar la fecha,—y la muletilla que me servía de inseparable compañera era esta:

Enfermó Miguel Durán de beber tinajas llenas...

La cual traía su origen de un libraco antiguo que encontré revolviendo papeles en casa de mis abuelos. El tal libro, especie de revoltijo ó miscelánea literaria, estaba sumamente deteriorado, rasgadas muchas de sus hojas y casi ilegibles las que resistieron á la acción corrosiva de los años.

Allí tropecé con los dos citados versos, que estimularon mi curiosidad sin satisfacción, porque el resto de la copia, ó la que fuese había desaparecido, tal vez triturado por algún ratón analfabeto.

Pero, de tal manera se grabó aquello en mi infantil cerebro, que persistió el recuerdo durante muchísimos años, y principalmente me saltaba jugando al ajedrez.

Tal persistencia llegó á llamar la atención de mi contiguo habitual, que lo era por entonces un anciano cultísimo y respetable señor, amigo íntimo de mi familia.

—¿De dónde has sacado eso?—me preguntó cierto día, después de darme un doble jaque á rey y reina.

Le contesté lo que he relatado más arriba, y no pasó de ahí la cosa.

Transcurrido algún tiempo, y cuando una mañana, sentados ambos ante el tablero, repetya yo, acaso por milésima vez:

Enfermó Miguel Durán de beber tinajas llenas...

suspendió la jugada que se disponía á hacer y mirándome fijamente:

—¿Sabes—me dijo—yo recuerdo haber oído ó leído algo relacionado con ese Miguel Durán?—

—Mucho me alegraría—contesté—de que me pusiese usted en la pista de ese descubrimiento.

Finalizada la sesión de ajedrez, volvimos á la conversación interrumpida.

—Oye—me dijo quitándose las gafas,—vante mañana por aquí, pasa á mi pobre biblioteca, y en la última tabla del armario de la derecha encontrarás varios legajos que contienen manuscritos. En uno de ellos debe haber papeles, tal vez poco interesantes, procedentes de un ilustrado médico, pariente lejano mío, y que éste me legó al morir, hace ya muchos años. Lévatelo á tu casa esa carpeta, repasa lo que tiene dentro, y tal vez encuentres algo que se relacione con tus descubrimientos.

Hicelo como me lo había indicado; trasladé el empolvado legajo á mi cuarto y me puse en el acto á escurrir su contenido. Estaba, en su mayor parte, formado por apuntes, aforismos, historias clínicas, casos patológicos extraordinarios, teorías curiosas, recetas para determinadas afecciones; todo, en fin, lo que constituye el arsenal científico de un médico estudioso y amante de los progresos de su facultad.

Más de tres horas ocupé en la faena y cuando ya juzgaba

vision, se dió á buscar un par de caruillos de agua, con destino á la reducida pila bautismal, que desde mucho tiempo atrás estaba tan exhausta como la fuente del pueblo.

Por fin, pudo reunir en una cantarrilla de barro, un suficiente para la administración del primer Sacramento, que debía celebrarse á las ocho de la mañana.

Erán las siete y media cuando salía la comitiva de la casa y entraba el sacristán en la iglesia con la cantarrilla. Esta pasó á manos del monaguillo para depositar el agua en la pila. El monaguillo, apresurado á cumplir su misión, lo hizo con tal fervor piedad y entusiasmo, que rompió en mil pedacitos la vasija, á chequear con el borde de la pila. Ni una gota de agua cayó en el fondo de ésta.

En tan grave conflicto, y echándose el tiempo encima, el sacristán tuvo una idea luminosa, que puso inmediatamente en práctica, y gracias á ella, pudo ser bautizada la criatura, que recibió el nombre de Miguel.

¡Oh! olvidada decir que la idea del sacristán consistió sencillamente en verter en la pila bautismal la pequeña barrica de vino blanco destinada á la consagración en la misa.

Así fue bautizado el hijo de Mendo Durán. Algunos días después rieron el sacristán y el monago y se descubrió la mixtura.

El cura, muy viejo, y con la membrana pituitaria de ambas manos, y con la sustitución del agua por el vino.

El cura Samuel, á quien ya le citado, solía decir hablando del pobre señor: —Ese Sumo Sacerdote—así le llamaba por espíritu servil de adulación—no puede ya hacer otra cosa que mal rezar en su breviario, mal cantar un responso y mal decir una misa.

Cuando se puso en claro el hecho de haber sido bautizado el hijo de Mendo en tan malas condiciones higiénicas, el cura, asesorado por el coterchero que sufría de vino á la sacristía de la parroquia, declaró que el sacramento era válido, puesto que las tres cuartas partes del líquido empleado correspondían de derecho á la fuente comunal.

Este relato va resultando algo más extenso de lo que yo me proponía. Así, pues, habrá de acelerarse, omitiendo la parte de los datos históricos contenidos en el manuscrito que tengo á la vista, y refiriendo lacónicamente lo demás.

El chico de Mendo perdió á su madre á los tres meses, fué amamantado por algunas mujeres caritativas, y después por una criada. A los diez meses le destetaron con mosto, á los doce bebía vino como un hombre. Creció como todos los chicos: era listo, ágil, de agradable carácter, y no fué á la escuela porque no la había en el pueblo. No había nacido aún el condé de Romanones.

La más saliente cualidad fisiológica de Miguelito Durán es su absoluta abstención del agua. No recordaba haberse puesto con ella en contacto, como el niño debe soportar alguna repentina lluvia en el campo.

En cambio, se acostumbró desde pequeño á beber vino, ya blanco ya clarete, á pesar de los consejos de su padre, y cuando cumplió los diez y ocho años no le bastaban seis azumbres diarias para dar juro á su estómago.

Muerto su padre, cuando Miguel cumplía los veinte años, pensó en casarse; mas fue agudado tan honrado propósito por la repulsa de todas las mozas á quienes brindó su mano. Ninguna quería por marido á aquel muchacho joven, esbelto, rico, trabajador, de buenas costumbres y dueño de la mejor hacienda del pueblo, ¡por qué no se casaba con él!

Se le adjudicó el apodo de *el Borracho*, y tanto los hombres como las mujeres reñían su trato.

Y sin embargo, Miguel Durán no se embriagó jamás; ni siquiera sufrió las molestias que acompañan á la ingestión de enormes cantidades de líquido en el estómago; ni padeció enfermedad alguna que tuviese por causa ocasional el exceso en la bebida.

Para sobrellevar las amarguras de aquel desvío, se entregó con frenesí á su pasión favorita, esperando de llegar al ideal de la roquera, pasando por sus tres grados jerárquicos: *chirromío, cogegallos y patriarcales*. Al menos tenía el consuelo de que le apellidaban *el Borracho* con razón y fundamento.

Ni por esas. Sólo consiguió duplicar la dosis—la *dosisis*, decía él—de la bebida, sin llegar ni á los preñidos de la embriaguez. Bebía por la mañana, al mediodía, por la tarde, por la noche, en vaso, en cazuela, en jarro, en bota, en cántaro, á chorro, á sorbitos, á tragos, á bocanadas, á ríos, á mares... ¡Nada! Cierta sensación de plenitud en el estómago, durante pocos minutos; pero las piernas, tan firmes, y el sitio donde debía estar el cerebro, tan despedajado y tan campante.

Así bebió viviendo y vivió bebiendo hasta llegar á los setenta años en la escala alcohólica de la vida.

Más cansado de vivir que de beber, se decidió á estrujar la corambré de la existencia y ya solo pensó en escoger el procedimiento más rápido y eficaz para el traspiego de este mundo al otro.

No podía intentar la asfixia por sumersión, porque allí no había ríos; ni por estrangulación, porque no se habían inventado los fosforos ni el tabaco; ni por perforación del cráneo, porque no se conocía la pistola; ni por otros mil medios que se le ocurrían, pero que iba sucesivamente desechando por impracticables.

En medio de aquel lagar de dudas y vacilaciones, tomó el jarro, que siempre tenía á mano, le aplicó á los labios y clac, clac, clac, lo vació hasta por el fondo.

¡Qué vivió Miguel en el fondo de la panzada vasija! No se sabe; pero es lo cierto que hizo una exclamación de alegría, y sin decir *¡vive!* ni cosa que lo valga, se lanzó á la calle, llevando consigo el exhausto cacharro.

Al día siguiente apareció muerto en su cama. No tenía señal alguna de violencia, ni de congestión ni de accidente.

—Una muerte repentina—dijeron los vecinos.—¡Éra un borracho! Dios le haya perdonado.

Poco después acortó á pasar por delante de la casa el judío Samuel, que era un médico eminente, y enterado del caso, entró, y al cadáver, palpó en diversos sitios del cuerpo, entreabrió uno de los párpados para examinar el globo del ojo, y dirigiéndose á los circunstantes, dijo friamente:

—¡Envenenado con agua!

—Por eso, sin duda, fué anochá á mi casa para pedir que le llenase un jarro—dijo una de las vecinas.

—Así murió Miguel Durán. *Sicut vita, ita ista.*

—Ésteme añadir algo por vía de epílogo. Muchos años después de conocer la historia de Durán, cayó en mis manos el discurso pronunciado, al ingresar en la Real Academia Española, por el insigne erudito D. Francisco Cutanda. Era el tema, por lo que recuerdo, algo así como un estudio sobre el epigrama castellano.

Entusiasmado á leerle, y figurase el lector cuál sería mi agradabilísima sorpresa al tropezar con la cita de un poeta judío, que escribió uno de los primeros epigramas conocidos en lengua castellana. Dice así:

«Enfermo Miguel Durán de beber tinajas llenas, sin potajes ni sin pan; por el barbero le van, que le sangre de las venas, con sus malos apetitos, háliale las venas duras; cuecos de uvas y mosquitos salen por las sangradas.»

Fernando Martín Redondo.

CONSUELO

Una vez que ya se ha muerto, en su lecho de flores, el bello estofo; una vez que se perdieron las tardes doradas llenas de caireles de sol y las noches dulces impregnadas de aroma de los jiraficos, no lo queda al alma madrileña más caricia que la del arte, caricia de trinos y de plumas, como las caricias de los niños.

La lucha de las prosas, que lo absorbe todo con rabioso materialismo supurgando, hace de Madrid, durante los inviernos, un palenque de hambrientos y de sístros, un torneo á bocados y á desprecios, todo de una apariencia desconsoladora. El Positivismo, con su técnica esmalada de posetas, se abraza á Momo en público, invitándole á la orgía, mientras suspira en el misterio la Dolores; las plebes mal dicen en sus tugurios, los ricos se guardan en Lhardy durante las tardes en que doctina la lluvia... y llojan en esto las noches tristes de la invernaada plena, llenando la atmósfera de yerbas neblinas.

¡Oh! el invierno en Madrid tiene reflejos trágicos para con los miserables; los carámbanos, pendiendo de las techumbres, factean ante los ojos de los mendigos con reflejos de puñal; los escalofríos producen sensaciones anárquicas bajo los harapos, y el cerco que avienta, procedente de la Sierra, barre de día la hampa de las calles y llama de noche á los cristales del hospital, mientras silba á la puerta de los presidios!

¡Tristes paisajes!

Mas le queda al alma madrileña el grato consuelo de una caricia; sí, la caricia del arte, compuesta de trinos y plumas, como las caricias de los niños.

Entre las prosas, entre los fríos, entre las amarguras, desuella de cuando en cuando el gesto sentimental de Don Quijote, como cuando en la selva solenne evocaba su ensueño de amores. El romanticismo, que solo habrá de extinguirse en las regiones latinas cuando las diosas regiones con él se extingan, se enroscas ahora al vientre de nuestras actualidades prosáicas, como una enredadera llena de flores; vive en concubinato forzado con el positivismo de la época y se mantiene entre la materia, incoñume como el armijo entre los lodos; así se desposan en rara nupcia dos antagonismos; hay maridades de una heterogeneidad inconcebible; se ven tantas cosas cicontantes...

Madrid artístico se dispone á la lucha de la invernaada. Con el regreso de los Veraneantes y la reanudación de la política, la multitud y las actividades de los inviernos agitan la capital, volviendo á proporcionar, como todos los años por esta época, el disfrute de sus sensaciones nerviosas. La plácida quietud de los veranos, con sus sietas perezosas, con sus nocturnos melancólicos, desaparece, dejando como huella de su paso tras de sí, igual que las mujeres hermosas, el perfume de sus flores. Y queda el nido glacial, con frigidades de noviembre...

Y el arte es un consuelo; un paréntesis de arco iris en medio de la lucha borrascosa de la vida.

Este Madrid, que cuerpo á cuerpo, como en torneo grandioso, se bate con el hambre por satisfacer sus ambiciones personales, su amor propio, sus necesidades y sus vicios, necesita teatros, y artistas, y música; la música sobre todo es un confortante del alma; cuando una semifusa sucede á un suspiro, hay gala en un corazón.

Y el placer... el placer lo reclama el espíritu, con imperativos llamamientos, aun en medio de las tragedias de la prosa. Una sensación es para un alma tan indispensable como un latido para una vena; los cuerpos más atrofiados respiran con el aire; las almas más prosáicas respiran con el arte; no parece sino que hasta en lo espiritual vive el oxígeno.

Arte: esta palabra que suena como una rima, brilla como una oriflama y extasia como un beso, es para el alma madrileña un reducido color de rosa, hasta en medio de esta *debaiche* que soporta la nación; sin ella moriría la materia, sin ver en su agonía brutal ni siquiera un angel que sostuviese con sus brazos la sugestiva satorcha del ensueño; el arte es para la criatura un encantador que le dice al oído palabras dulces, que le revela las bellezas del misterio, que le canta la estrofa de las inmaterialidades solemnes; el arte es como añafion que subyuga á la materia.

Renace en buen hora la invernaada madrileña, con sus yerbas neblinas, aunque las plebes malidjan en sus tugurios. ¿Qué importa que haya muerto en su lecho de flores el bello estofo? ¿Qué más da que se hayan ido las tardes doradas llenas de caireles de sol? ¿Que de arte entre las prosas, el arte bello; con sus caricias de trinos y de plumas como las caricias de los niños...

Y es un consuelo.

Francisco de la Escatera.

ACTUALIDAD

Á propósito de "García del Castañar"

La otra noche, al asistir á la representación de la comedia famosa titulada *Del Rey abajo ninguno y Labrador más honrado*, *García del Castañar*, concepción inmortal de nuestro insigne Reina Zorrilla, al mismo tiempo que admiraba aquellos caracteres tan hermosos como trazados y los profundos y delicados conceptos emitidos por el altísimo poeta, no podía menos de sorprenderme al notar las grandas analogías existentes entre el argumento de la hermosa obra y cierta leyenda popular húngara, relativa al célebre Rey Roberto Carlos de Anjou.

Hacia algunos años que no había visto, representar el drama en cuestión y si poco tiempo que había leído la tradición aludida, y sin duda por esta causa las coincidencias indicadas saltaron más á mi vista, tanto que creí oportuno y curioso ponerlas á manifestar por si pudieran interesar á alguno.

Roberto Carlos de Anjou, fué un Rey en extremo galante y gran conquistador de corazones femeninos, á la manera de Francisco I y Enrique IV de Francia, ó de Carlos I y Felipe IV de España, llegando á ser muy célebre y popular en el reino de Hungría, donde su recuerdo se ha conservado hasta la fecha por sus múltiples pasiones y sus aventurados amores.

Cuenta la leyenda que éforfo día en que saliera de caza, le sorprendió una fuerte tormenta y hubo de buscar amparo en el castillo del Caballero Pasmann, noble magnate que, alojado de la corte por cuestiones políticas, vivía en el campo bajo nombre supuesto, dedicado al cultivo de las tierras y á los negocios propios de la vida rural. El monarca, que se encontraba á las puertas de una aventura, había salido únicamente acompañado por uno de sus contertulios, y no creyó oportuno darse á conocer

á los habitantes del castillo en donde se refugiaba.

Cuorrió que el Caballero Pasmann se hallaba también de cacería, de modo que Roberto Carlos de Anjou fué recibido y alojado como huésped distinguido por Blanca, la esposa del señor de aquellas tierras. La sorprendente belleza de la dama in presionó profundamente al Rey, que desde luego intentó su luericia con requiebros y halagos, y exacerbado su deseo por la tanz resistencia que á sus intenciones oponía la noble Blanca, no pudo con tarse, llegando á robarle un beso. La esposa se alojada en su dignidad, se retiró á sus habitaciones y el auidaz galán hubo de retirarse también.

Cuando Pasmann regresó del campo, Blanca, llena de vergüenza y rabia, le declaró como había sido indignamente ultrajada por un caballero de la corte; pues lo mismo ella que los servidores del castillo habían desoñonado al monarca. Al conocer su ofensa, el caballero, para vengar su honor, y arrojando de su lado á la mujer ofendida, desde marchó á la corte con el fin de pedir satisfacción al galanteador que ultrajó su honor.

Allegado á la capital, el caballero Pasmann pidió su audiencia al rey, á quien descubrió su nombre y dignidad, y cuenta de que no era tan incapaz ha sido oído. El soberano le autorizó á vengarse, dándole como solo deseara conocer á la dama, cuya belleza basta á hacer olvidar á un caballero los respetos debidos á la hospitalidad. Por su parte, Blanca ha acudido también á la corte en demanda de justicia, y no es pequeña su sorpresa al ver que el mismo rey es su ofensor. Al momento busca á su esposa y le narra lo que ocurre, produciéndose un grave conflicto, como al punto de la espada se encuentra modo de lavar su ofensa, puesto que como buen vasallo no debe atentar contra la vida de su legítimo señor.

Poro Roberto Carlos de Anjou, que ha llegado á apreciar mucho las cualidades del noble Pasmann, reconoce su falta y desea á todo trance repararla. Recordando el precepto bíblico que dice «Ojo por ojo y diente por diente», pide á la reina, su esposa, que se deje besar por el caballero, en señal y prueba de reconciliación. Así se hace en presencia de toda la corte, quedando el leal vasallo completamente desagraviado.

Mis lectores habrán seguramente notado la similitud tan grande que existe entre esta linda leyenda, que ha servido de tema al libro de la ópera de Juan Strauss *Der vitter Pasmann*, representada con gran éxito en Viena á comienzos del año 1893, y el argumento del hermoso drama *García del Castañar*.

Tengo por indudable que el poeta español desconocía la tradición popular húngara, y que semeja parecido, completamente fortuito, es debido á la analogía que presenta con la leyenda toledana generadora del drama español. Réste no averiguar cuál es la más anti, sea, si la nacida á orillas del Danubio ó la creada en las verdes riberas de Tajo.

Orinudo de Castilla, á muy ocupado en la capulla toledana, es la historia de la *Serrana de la Vega*, cuyo fundamento se halla en la historia de Alfonso XI, el hijo de Fernando el Emplazado. Este monarca reinó desde 1312 hasta 1350, y desde los comienzos de nuestro teatro viene siempre figurado como uno de los protagonistas de la leyenda *Del Labrador más honrado*. Ya hacia el año 1600, y bastantes años en que pensara en escribir *Rojas Zorrilla*, D. Luis Vélez de Guevara, distinguido autor dramático, natural de Eoija, y muy célebre en su época, escribió una preciosa comedia, denominada *La luna de la Sierra*, que tras este mismo argumento, y que, según opinión de algunos, es superior al que sirve de fundamento á *García del Castañar*, por su portosa obra maestra. *La luna de la Sierra*, que es una comedia deliriosísima, fué sacada á luz por el Sr. Mesonero Romanos, y se distingue por su originalidad, su interés dramático, la entonación adecuada del verso y el gaeoio, siempre oportuno y exento de extrañeza.

A pesar de sus indubitables méritos, esta bella producción dramática quedó eclipsada por la genial creación de Rojas. Todos los críticos se hallan acordes al colocar al autor de *García del Castañar* entre los más ilustres que honran al teatro español, y el celebradísimo Schach ha de él, en sus importantes *Historia de la literatura y del arte dramático en España*, un juicio crítico notabilísimo, en el que le coloca al lado de Calderón. La verdad es que el arificio con que está preparada la trama de *García del Castañar*, la naturalidad con que se desenvuelve la acción, la pintura tan acabada y perfecta de los caracteres de García y de Blanca, tipo de los caballeros nobles y honrados, á la vez que modelo de subditos leales, el uno, mientras la otra es el dardo de mujeres virtuosas, hacen de esta obra una composición maravillosa.

Fundamentada en la misma leyenda, no existían algunas otras, si bien no han seguido la primordial leyenda al pie de la letra, como suele decirse. Entre ellas pueden citarse *El comendador de Orana*, del gran Fr. Félix Lope de Vega; *La mujer de Peribán*, del doctor Pérez de Montalván, y *El celoso prudente*, del imitable Tirso de Molina.

Por lo anteriormente expuesto, hemos podido ver que la tradición española se remonta á la primera mitad del siglo XIV. Conviene averiguar ahora cuándo pudo nacer la leyenda húngara. En 1301, con la muerte de Andrés II, terminó la dinastía de Arpad, que reinaba en Hungría desde el año 1000, y se reinaba en Hungría, y la unión de magnates, reunida en asamblea solemne, designó por soberano al hijo de Carlos Martel, Roberto Carlos de Anjou, que fué el famoso rey galanteador y aventurero, esposo de aquella célebre Juana de Nápoles, tan conocida por sus liviandades. Todos los cronicones y colecciones legendarias de aquel país colocan la historia del caballero Pasmann en el reinado de este monarca, que duró desde 1301 hasta 1340. Es decir, que Roberto Carlos de Anjou reinaba en Hungría, en la forma de Hungría, desde el año 1301, hasta por los mismos años que gobernó el reino de Castilla. Por esto lado nada podemos averiguar.

En cuanto á la existencia de las dos leyendas tan parecidas en su trama, ya que no en su desenlace, hay que reconocer que es un hecho innegable. Como aparecieron simultáneamente en dos países tan apartados y distintos, y entre los que existían tan pocas comunicaciones? es lo difícil de comprender. Es así, ni parece, como ambas leyendas son la síntesis de los sentimientos y sentimientos de la Edad Media, Pasmann y García del Castañar representan el honor y la lealtad á prueba de los héroes de aquellos tiempos, al par que ambas Blancas (porque sus esposas llevan idéntico nombre) son las mujeres honradas y virtuosas, que entonces se designaban con el título de *Janas*. Las tradiciones que me ocupan son producto espontáneo de su época; por eso aparecieron simultáneamente en naciones tan lejanas y extrañas. Los estudios folk loicos tropiezan á cada paso con hechos análogos á los que en el presente mundo pudieran imaginárselos, que pueden servir de base para curiosos estudios al erudito y concienzudo investigador.

Rafael Mitjana.

DESEDE DEL BOULEVARD

DE TEATROS EN PARÍS

París 24.

Siguo la racha de estrenos. Desde mi crítica anterior, y amén de la trauzadilla lírica de Saint Saens con libro de Sardou, *Los Bárbaros*, que está noche se ostra en la Gran Opera, y de la cual ya di un resumen de opinión por el momento, y por telegrama, amén del estreno de *La Comedia*, en el teatro de los ensayos, dieron lugar á los ruidosos incidentes de la supresión del Comité de Lectura, y que como obra es tan mediana como mediano ha sido su éxito, sin que valga la pena de hablar más de ella á más lectores, hemos tenido novedades en los Bufos, en la Renaissance-Gaieté, en el Odeon, y esta noche también las tendemos en el Palais Royal,

dentro de un par de días en el Gymnasse—con la nueva comedia de Lavedau,—y á principio de semana en el Teatro Antoine, donde si ya no ha habido nuevo estreno—para al menos un estreno—que yo no recuerdo—fué á causa de la enfermedad de Antoine, y acaso también porque el gran éxito de *El Honor*, de Sulermann, da suficiente tiempo para no apresurarse á dar otras novedades y alternar con el repertorio, aunque esto no se dé más que una vez por semana.

El amor al prójimo, de Pierre Valdaque, un escritor muy apreciado del público en los libros que su fino talento produce, y de los escritores en la literatura, y de buen comportamiento las delicadas funciones de secretario de la gran casa editorial Ollendorff—ha sido un éxito franco de hilaridad y buen humor.

No es óbice para ello lo escabroso de la fábula, la cual hace Valdaque girar alrededor de una buena señora, cuyo amor al prójimo y cuyo deseo de hacer felices á los enamorados, la lleva no sólo al personal oficio de casamentera—cuyos fines morales á nadie parecerían—sino que no mucho más allá, lo que pudieramos llamar comedia de matrimonios, resaltando la felicidad de cuatro mortales que forman dos parejas matrimoniales desdichadas por incompatibilidad de gustos y caracteres... desparejadas para recompararlas luego en sentido diagonal, viniendo así á hacer dos parejas de amantes bien unidos, de lo que fueron dos matrimonios desconcertados.

La moral no gana mucho en ello; pero sobre lo que el teatro de los Bufos no es costumbre llevar á las niñas educadas que en Madrid concurren la gala y la gloria de los *sabados* á la casa del teatro, como en las tardes de los jueves. *Brignol et sa fille* se representó así entonces cuatro veces; á esas matinales iba poco público, después no había vuelto á hacerse; puedo decir que no la había visto nadie.

Y en verdad que es comedia divertidísima, y que seguramente habrá ganado con los retoques y modificaciones hechos en ella ahora por Capus con su mayor experiencia del teatro y su *veva* inagotable.

El asunto? Es comedia de caracteres. Apoyada en un átomo de intriga, unas actrices que actúan en la figura de protagonistas.

Está admirablemente escrito—como ahora se dice—aquel tipo del tramposo soñador, buen muchacho en el fondo, pero tan ingenuamente desprovisto de sentido moral, tan sinceramente confundido en el porvenir, que para él sería una verdadera desdicha saber lo que va á hacer al día siguiente, sospechar siquiera cómo va á salir del más grave de los apuros en que pueda ponerle haber, por ejemplo, despues del dinero agono, para tapar un agujero y pagar una deuda abriendo no ya otro agujero, sino una verdadera sima donde el más ligero movimiento pueda precipitarlo con su honor y con el de todos los suyos.

Y al mismo tiempo, amén de su familia, ignorante en el fondo de todos los maravillosos queiebros que aquel demonio de hombre hace constantemente al código penal con una inconsciencia verdaderamente deliciosa; amantísimo padre, aunque en realidad trafica con la mano de su hija y hasta pudiera creerse por las apariencias que hasta es capaz de traficar con su honor, y en una palabra siendo el carácter más detestable por su ausencia de sentido moral, irresistiblemente simpático hasta á sus mismas víctimas. Con esta calambur de Brignol está visto que no hay medio de enfadarse.

Y como es hombre de suerte, como en realidad le acompaña esa *veva* que acompaña á Capus al crear sus personajes, todo se le arregla en la comedia, al fin y al cabo, y todo se le arreglará seguramente después de la comedia mientras viva, porque estos tipos son así y todos conocemos de ellos á millares.

Y por eso y porque todos los demás caracteres están trazados con igual soltura de mano e igual verdad, y como todo esto se realiza en una acción animada y vestido de un diálogo chistosísimo, el espectador sale en extremo complacido, y *Brignol*, para que todo se le arregle, vivirá largo tiempo en los cariles del Odeon.

Bouthors, primer premio del Conservatorio, que ha desoutado en el papel de Brignol, y Mile. Plerat, que fué la gran triunfadora del primer premio de Comedia y de Tragedia de este mismo Conservatorio y de este mismo año, y ha debutado con el papel de la hija de Brignol, han demostrado que son artistas de raza, y justificado lo merecido del premio y el acierto de M. Ginisty en reclamarlos para el Odeon.

M. Coste en el comandante, deliciosamente bien, y los demás actores, singularmente Sibilo, perfectos.

De *Los Bárbaros* ya hablémosnos más despues del estreno. Para *indiscusión* basta el telegrama del ensayo general.

Ricardo Blasco.

BIENES DE PROPIOS

UNA IDEA

La desamortización de bienes nacionales ha sido para el Tesoro una mina abundantísima que se viene explotando por espacio de sesenta años, y como era lógico, del abuso practicado sin orden ni medida, ha resultado la pérdida del suelo. Hoy se encuentra el gobierno sin fines que enajenar, porque tiene agotadas todas aquellas que pertenecieron al Estado, al Municipio, al ayuntamiento, á la Beneficencia. La consecuencia es natural: el Erario en continua penuria, y el país en perpetua crisis agrícola, porque han amenguado considerablemente las riquezas forestal y pecuaria.

No es obra de cuatro días la repoblación de los montes y de los terrenos herbosos; pero es indudable que hay que tomar acertadas disposiciones para que no llegue la época en que la carne sea artículo de lujo—de más lujo que ahora—y tengamos que importarla, en su mayoría, del extranjero, inclinando más la balanza internacional, que es la causa fundamental de nuestro malestar económico, el cual no desaparece mientras no lleguemos á la paridad monetaria, derivada del patron oro.

En el año próximo pasado hemos importado por valor de unos 860 millones, y la exportación ha subido á 724, resultando una diferencia en contra nuestra de 136 millones.

Tenemos la obligación de hacer un esfuerzo supremo para que éste déficit desaparezca, buscando un aumento en los productos de nuestro suelo, acrecido al cultivo, y el subseguo rico con exceso, si quisieramos trabajar y supieramos explotarlo y administrarlo por cuenta propia.

Al complemento de esta idea tiene que añadirse una limitación extraordinaria en las importaciones, reduciendo á lo más necesario, los que los pobres no debemos aspirar á lo superfluo, pues si no podemos usar las porcelanas de Sevros, justo es que gastemos los cacharros de Alcorcon.

Los ministros de la Gobernación y de Agricultura, puestos de acuerdo, deberían estudiar con detenimiento para ver, si en el plan del segundo, sobre ejecución de ferrocarriles secundarios, carreteras, etc., etc., pudieramos tener aplicación los capitales de los Ayuntamientos, representados en 80 por 100 de prohibidos y cartas de pago. Ninguna carga ni gravamen resultaría para el Tesoro, lo que sería un proyecto, para la comarca del Erario, que tanta cantidad solicita el ministro de Agricultura, exigir para tan grande empresa, to maría proporciones considerables al consentimiento como parte integrante de dichos capitales.

No es persona dispuesta á calcular en 250 millones de pesetas el resto de lo emitido y depositado, que si en vez de ser en Duda por un momento, se iría con un interés de 5 por ciento, se pagaría el quebrauto por el Tesoro, que para pagar de intereses los 8.950.000 pesetas que paga en la actualidad. En cambio, los 250 millones invertidos en industria y agricultura

miento de movimientos populares á una sala de la alcaldía.

Para hacer elogio de cada actor que lo mereciera, habría que nombrar aquí hasta el último comediante. Sorria excesivo, y basta el elogio al director.

En el Odeon puede considerarse como estreno el represo de *Brignol et sa fille*, de Capus, que ya pasó, que ya fué suceso—desde el estreno de *La Fianza*—acabará con razón, el éxito y el dinero de todos los teatros de París.

Aún no terminada la Marcha triunfal de *La Veuve en Varietés*; muy lejos de agotarse el éxito de *La Petite Foulonnière* en Nouveautés, la reprise de *Brignol et sa fille*, me parece que le asegura un nuevo centenar de representaciones en el Odeon.

Esta comedia, la primera que Capus dió al teatro, se estrenó hace seis ó siete años en unas matinales de abono que él mismo inventado el director del Odeon, para las tardes de los jueves. *Brignol et sa fille* se representó así entonces cuatro veces; á esas matinales iba poco público, después no había vuelto á hacerse; puedo decir que no la había visto nadie.

Y en verdad que es comedia divertidísima, y que seguramente habrá ganado con los retoques y modificaciones hechos en ella ahora por Capus con su mayor experiencia del teatro y su *veva* inagotable.

El asunto? Es comedia de caracteres. Apoyada en un átomo de intriga, unas actrices que actúan en la figura de protagonistas.

Está admirablemente escrito—como ahora se dice—aquel tipo del tramposo soñador, buen muchacho en el fondo, pero tan ingenuamente desprovisto de sentido moral, tan sinceramente confundido en el porvenir, que para él sería una verdadera desdicha saber lo que va á hacer al día siguiente, sospechar siquiera cómo va á salir del más grave de los apuros en que pueda ponerle haber, por ejemplo, despues del dinero agono, para tapar un agujero y pagar una deuda abriendo no ya otro agujero, sino una verdadera sima donde el más ligero movimiento pueda precipitarlo con su honor y con el de todos los suyos.

Y al mismo tiempo, amén de su familia, ignorante en el fondo de todos los maravillosos queiebros que aquel demonio de hombre hace constantemente al código penal con una inconsciencia verdaderamente deliciosa; amantísimo padre, aunque en realidad trafica con la mano de su hija y hasta pudiera creerse por las apariencias que hasta es capaz de traficar con su honor, y en una palabra siendo el carácter más detestable por su ausencia de sentido moral, irresistiblemente simpático hasta á sus mismas víctimas. Con esta calambur de Brignol está visto que no hay medio de enfadarse.

Y como es hombre de suerte, como en realidad le acompaña esa *veva* que acompaña á Capus al crear sus personajes, todo se le arregla en la comedia, al fin y al cabo, y todo se le arreglará seguramente después de la comedia mientras viva, porque estos tipos son así y todos conocemos de ellos á millares.

Y por eso y porque todos los demás caracteres están trazados con igual soltura de mano e igual verdad, y como todo esto se realiza en una acción animada y vestido de un diálogo chistosísimo, el espectador sale en extremo complacido, y *Brignol*, para que todo se le arregle, vivirá largo tiempo en los cariles del Odeon.

Bouthors, primer premio del Conservatorio, que ha desoutado en el papel de Brignol, y Mile. Plerat, que fué la gran triunfadora del primer premio de Comedia y de Tragedia de este mismo Conservatorio y de este mismo año, y ha debutado con el papel de la hija de Brignol, han demostrado que son artistas de raza, y justificado lo merecido del premio y el acierto de M. Ginisty en reclamarlos para el Odeon.

M. Coste en el comandante, deliciosamente bien, y los demás actores, singularmente Sibilo, perfectos.

De *Los Bárbaros* ya hablémosnos más despues del estreno. Para *indiscusión* basta el telegrama del ensayo general.

Ricardo Blasco.

ra—en época no lejána—rendirían un tributo al fisco.

La empresa sería viable y de resultados positivos, si los poderes adoptaran un expediente rápido y económico, tomando á su cargo los estudios y ejecución de las obras, y situando el producto de los valores convertidos en las delegaciones respectivas, que pagarían los libramientos á la vista, evitándose por esto siste na frecuentes fluctuaciones de los fondos.

Muchos emitirán tal proposición de despojo, porque ignoran el estado y la aplicación que se ha venido dando á mencionadas capitales, y, para apoyarla, expondré que una cantidad muy considerable fué llevada, por estos caireles á los ferrocarriles, los cuales se van mutando; que la tercera parte del 80 por 100 de todo lo vendido hasta el año 1836, ingresó en metálico en la Caja de depósitos con carácter de depósito ordinario, á disposición de los Ayuntamientos, y que estos fondos pasaron á las arcas del Tesoro, de donde saldrán con dificultad; que los intereses de las inscripciones y cartas de pago que existen hoy, no se suelen consignar en los presupuestos de ingresos de muchos Municipios, siendo pasto de trinos y troyanos; y que va más emplear la lana en abrigar á los

durará de cinco a seis días, regresará a Madrid con el fin de asistir a las discusiones del Senado con motivo de la cuestión religiosa.

Puente notable.

Murcia 27, 3:30 m. El Ayuntamiento de esta capital ha acordado que se coloque una lápida en el punto construido sobre el Segura, en que figuran los nombres de las personas que se han interesado por la realización de tan importante mejora.

Con este puente, se facilita el tráfico, reduciéndose a la altura del antiguo puente de piedra construido hace cerca de dos siglos. El nuevo, que se abrirá en breve al servicio público, cuesta al Estado 650.000 pesetas.

Han dirigido las obras los ingenieros de Obras públicas D. José Llobera y D. Eladio Sala.

El resultado de las pruebas oficiales ha sido satisfactorio.—FRUTOS.

Elecciones reñidas y huelga en puerta.

Villanueva y Geltrú 27, 1:30 m. Las elecciones municipales proumen ser muy reñidas en esta localidad a causa de las divisiones que existen entre los monárquicos, las que permitirán luchar con ventaja a los republicanos contra aquellos fraccionados.

Los afiliados de esta población han presentado a sus patronos la reclamación de la jornada de ocho horas.

El plazo que conceden para que resulten éstos cobradores al particular, termina a las 10 de mañana, declarándose en huelga caso de negativa.—VENTOSA.

Coalición electoral.

Coruña 27, 1:50 t. Todo lo más escogido de los elementos monárquicos católicos se aprestan para luchar en las próximas elecciones contra los republicanos.

Estos consideran indudable su triunfo. El Ayuntamiento en su sesión de hoy ha aprobado los presupuestos para el próximo ejercicio económico.

Importan los ingresos 1.855.151 pesetas 25 céntimos, cantidad igual a la que ascienden los gastos.

Consiguió en ellos 80.000 pesetas como primer plazo para la construcción de un nuevo palacio consistorial.

Se acordó también despedir las hermanas de la Caridad que prestaban sus servicios en los establecimientos de beneficencia, sustituyéndolos por alumnos del Instituto Rubio establecido en esa corte.—BAFONTE.

Jubilao.

Orhuela 27, 4:10 t. Acaba de verificarse la última visita del jubileo, el cual ha celebrado durante tres días consecutivos la comunidad de PP. Franciscanos, en Unión de la venerable orden tercera de la Penitencia.

En los tres días del jubileo asistió numerosa concurrencia, en su mayoría de familias distinguidas de la localidad, y de gente artesana del vecindario de la huerta.—BARBA.

LA PESTE BUBÓNICA

Camino de España. Glasgow 26. Las autoridades médicas han registrado en esta ciudad dos casos sospechosos de peste bubónica.

Reina cierta emoción en este puerto por haber consiguído el consul de España en un Boletín sanitario que en el vapor *Barin Huntley*, que marcha a España, hay cuatro enfermos sospechosos de peste bubónica.

Las autoridades sanitarias no han descubierto más que dos.—FABRA.

EL PAÍS DEL ORO

El Klondyke. La Nueva California, perdida en las lejanas regiones del Alaska en la América septentrional, se halla colocada entre dos mares glaciales, separada del resto del continente americano por ásperas montañas, y por espacio de medio año sepultada por los hielos polvres, es el país más alejado, más frío y más desolado de la tierra.

El aislamiento de ese territorio, perdido entre regiones solitarias y desconocidas, ha impedido que atraídos por la fama de las riquezas que encierra en sus entrañas, se hayan arrojado sobre él toda esa inmensa aglomeración de seres que abarrotan nuestras tierras esquilmadas en busca de alivio a una existencia miserable, sin horizontes y sin esperanzas.

Así, pues, únicamente los más desesperados o los más acaudales son los que se han atrevido a arriesgarse entre las durezas de los fríos del polo.

Bloqueados los primeros exploradores, sin relaciones con la madre patria, sin comunicación con el mundo exterior, ese aislamiento era para ellos mil veces más terrible y difícil de soportar que los peligros y dificultades del viaje. Muchos fueron los que sucumbieron a las tristezas del desierto de Dawson, la capital minera, habiendo, no obstante, soportado valerosamente todas las inclemencias del viento.

Más el progreso, por este lado, ha sido admirablemente realizado desde 1893, puesto que ya existe un servicio regular de vapores. De pocos meses a esta parte, en Bennett, se han construido varios de esos buques de fondo plano para facilitar el paso de los canales del Yukon, aun en la época del descenso de las aguas. Al mismo tiempo se ha establecido un ferrocarril de Skagway a Bennett. A pesar de las enormes dificultades de la obra y que los trabajos debían suspenderse durante la época invernal, la férrea comarcada en el otoño de 1898, en 1.º de agosto de 1899 llegaba a Bennett. Su trazado, de una extensión de 60 kilómetros, es una maravilla de audacia y de atrevimiento.

Donde era imposible establecer un simple camino de herradura a través de las quebradas, los precipicios y las rapidas cascadas, se ha construido una vía férrea casi toda ella suspendida al aire por medio de un viaducto fabricado con troncos de abeto.

De este modo se ha hecho posible la comunicación del Klondyke con el resto de América y aun con Europa. De París a Nueva York el trayecto en los vapores transatlánticos es de ocho días. En una noche se va de Nueva York a Montreal. De Nueva York a Vancouver, por medio del ferrocarril canadiense se emplean cinco días. De Vancouver a Skagway, por vapor, tres días. De Skagway a Ciosleigh un día de ferrocarril. De Ciosleigh a Dawson, embarcado y por río, cerca de cuatro días, y el precio del viaje es próximamente de 1.200 francos.

Desde el 1.º de octubre del año pasado, Dawson está unido a Skagway por una línea telegráfica cuyos 800 kilómetros se han tendido en cuatro meses.

A pesar de todos esos esfuerzos, al principio del invierno las comunicaciones se interrumpen con frecuencia y resultan difíciles. Durante el invierno las comunicaciones postales se realizan por medio de trineos, arrastrados por perros, cuyos puestos de relevo están situados de 30 en 30 millas. En noviembre, cuando el hielo no ha adquirido suficiente solidez, y en la primavera, cuando empieza el deshielo, el servicio resulta eminentemente peligroso.

En los trineos solo hay capacidad para la correspondencia. El cúmulo de periódicos que se depositan en Bennett durante el invierno, van a Dawson en los primeros vapores que hacen el viaje en la primavera.

El transporte de viajeros durante esta época, es todavía problema no resuelto; quien a toda costa pretenda emprenderlo, debe proporcionar un trineo, cuyo precio, incluido por el correo o caballo, equivale a cerca de 1.000 francos. No obstante, hay quien ha hecho ese viaje de 650 kilómetros a pie y con las manos en los bolsillos, merced a unos buenos patines.

La bicicleta ha sido también empleada con éxito cuando el terreno está helado; pero la nieve es un pésimo camino.

Un francés ha tratado de emplear el automóvil, pero con desdichado resultado, a causa de las malas condiciones del hielo y los accidentes sufridos por la máquina.

Con estos medios de comunicación, el Klondyke ha surgido de su misteriosa leyenda y el país salvaje se ha dejado vencer por la civilización.

EL CONGRESO PANAMERICANO

PAR TELEGRAMA

Londres 27, 10 m. En el Ayuntamiento de México se ha celebrado un gran banquete en honor de los delegados de las repúblicas americanas que asisten al Congreso Panamericano.

El Sr. Reyes, delegado de Colombia, pronunció un brindis saludando a España, como madre de todas las repúblicas hispano americanas, y enviando a la nación española el saludo más afectuoso, en nombre de todos los delegados de las repúblicas de la América latina.

El Sr. Reyes fué extraordinariamente aplaudido mientras pronunciaba su elocuente brindis, y al final fué objeto de una ovación que duró algunos instantes.—HARRY.

DE VALLADOLID

26 octubre.

A pesar de estar ya muy próximo el día en que han de celebrarse las elecciones municipales, ni el partido gemaicista, ni los liberales, unidos a los republicanos y union nacional, tienen aun acordadas sus respectivas candidaturas, pues parece ser que tropiezan con algunas dificultades, que no se vencerán fácilmente.

Los silvestres, en cambio, han presentado la suya, en la que aparecen nombres prestigiosos, reñando entre ellos mucho entusiasmo y grandes esperanzas de triunfo en todos los distritos.

—Ha llegado a esta capital el diputado republicano y periodista D. Alejandro Lloroux, que mañana celebrará un mitin de propaganda en la *Casa del Pueblo*, haciendo también uso de la palabra los conocidos republicanos de esta D. Angel María Alvarez Taladril y D. Manuel Ortiz.

Esta noche ha debutado en el teatro de Corón de la Barca la compañía que dirige D. Antonio Ferrer, haciendo un gran éxito por su presentación fué la del Sr. Echevarry, *Vida alegre y muerte triste*, que obtuvo acertada interpretación.

—Se ha iniciado una pequeña baja en los mercados de trigo: en los Almacenes generales de Castilla y en los del Canal, de esta capital, se cotiza hoy a 45'50 y 44'75 reales las 94 libras, respectivamente.

El precio en Medina del Campo oscila entre 44'25 y 44'50, con tendencia sostenida.

—Un Biscoe apenas hay entradas, y aun cuando se hacen ofertas de partidas de consideración a 44 reales las 94 libras, no hay tomadores.

Los labradores se hallan ocupados en las faenas de la sementera, para la que está haciendo un tiempo inmejorable.—CUEVRO.

GUERRA ANGLOBOER

PAR CORREO

En algunos círculos de Londres se afirma que Eduardo VII empieza a experimentar cansancio por la lentitud con que se lleva la guerra del Africa del Sur.

El soberano de Inglaterra desearía que su coronación, que ha de tener lugar en el año próximo, adquiriera el esplendor y la brillantez que le imprimiera la terminación de la sangrienta tragedia que se desarrolla en el Africa meridional.

Se anuncia como muy próximo un gran Congreso militar, que ha de presidir el Rey, en el cual se examinarán todos los medios que pueden emplearse para la pacificación del Orange y Transvaal, devolviendo también la tranquilidad a la Colonia del Cabo.

Un correspondiente del *Daily Telegraph* da cuenta de que en la Rusia meridional se están verificando grandes compras de caballos para el ejército inglés.

La cifra de los adquiridos hasta ahora es de 16.000.

No son muy satisfactorias las noticias que respecto a las aptitudes guerreras de la Yeomanry transmiten algunos testigos presenciales de la guerra.

Un oficial joven, hijo de un jefe que actualmente sirve en el ejército regular, dice lo siguiente, en una de sus cartas, refiriéndose a las tropas antedichas de guarnición en deAar, estación de empalme del ferrocarril que des de Capetown se dirige a Bloemfontein y a Bulawayo.

«Cuando estos hombres llegaron al teatro de la guerra, ninguno de ellos sabía montar a caballo, ni tenía la más ligera idea de este ejercicio. Cuando marchaban a través del Veldt, abandonaban sus fusiles y se despojaban de sus municiones, de manera que, durante más de dos meses los boers no tuvieron más que seguirlos para recoger millares de municiones de cartuchos.»

No solamente los simples soldados, sino que también bastantes oficiales eran físicamente incapaces de hacer la guerra. Más de un centenar de estos últimos ha sido necesario reemplazarlos. Muchos eran buena gente para bedoues hasta la exageración, y frecuentemente sostenían polémicas con sus superiores.

La mayor parte de ellos están hastiados de la guerra, hasta el extremo de que las columnas forman prudentemente las grandes vías para no encontrarse con los boers.

He visto más de un oficial del ejército regular evitar en lo posible el aproximarse con sus tropas a la línea de fuego. Eso parece increíble; no obstante, es exactamente cierto.

PAR TELEGRAMA

Paris 26. El Sr. Berry se dispone a presentar en breve en la Cámara de Diputados una moción invitando al gobierno para que, de acuerdo con los deseos de las naciones, busque medios prácticos de lograr de Inglaterra que no permita durante más tiempo la estancia en los campamentos de reconcentración de mujeres, niños y ancianos y los traslade a territorios salubres y neutrales.—FABRA.

Paris 27. Hace constar un periódico alemán que los boers, acostumbrados al servicio general obligatorio, sienten profundo desprecio hacia las tropas mercenarias inglesas, reconocen el valor de los oficiales de la Gran Bretaña, pero añadiendo que no es menos notoria su falta de estrategia, y en cuanto a los soldados que se rinden así que se los grita «¡arriba los brazos!», los boers los desprecian profundamente.

En estas circunstancias y con las buenas informaciones de que disponen, los boers suplen lo exigido de su número para con el adversario y lo tienen en jaque desde hace más de dos años.—FABRA.

REUNIONES Y SOIEDADES

Debiendo proceder el Centro del Ejército y de la Armada a la construcción de antirromos de invierno para la dependencia de dicho cuerpo, y se invita a nuestros señores que deseen tomar parte en él a que pasen por la secretaría de dicha sociedad el martes 9 de octubre actual, a las seis de la tarde, donde verán los modelos.

Las proposiciones se harán en pliegos cerrados y se admitirán hasta el día 2 de noviembre próximo, a las cinco de la tarde.

—Vacunación.—Hasta nuevo orden se vacunará en el Instituto de Santería, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XII, Ferraz, 80, todos los niños, microbios y sidos por el tanto gratuitamente a los pobres.

—Elecciones.—Ayer, en la facultad del arte del Hecho se celebró una numerosa reunión de comerciantes e industriales del distrito del Congreso para proclamar candidato a concejal a D. Luis Seguí y Martí, que se presenta como candidato independiente, y a favor de su candidatura ciudad.

El comité quedó constituido de la siguiente manera.

Presidente honorario: D. Julio Seguí, diputado a Cortes. Presidente: D. León Yáñez García, comerciante. Vicepresidentes: D. Antonio Estrada, fabricante y comerciante; D. Antonio Hornigós, director propietario del Continental Expres.

Secretarios: D. José Figula, licenciado en ciencias y don Arnelmo Balares, abogado. Vocales: D. Antonio Albadán, farmacéutico; D. Francisco Gil, comerciante; D. Pedro Calvo, farmacéutico; D. José Baraguan, comerciante; D. Antonio Muñoz, industrial; D. Jesús Castillo, comerciante; D. Jacinto Mas, id.; D. Manuel Rodríguez, id.; D. Luis Calvo, id.

Ateneo de Madrid.—Escuela de estudios superiores. — El lunes 28 del corriente explicarán los profesores siguientes: De cinco a seis.—D. Blas Lázaro a las 10: Flora criptogámica de España. D. Luis Calvo a las 11: Historia del teatro español. — A las 12.—D. Emilio Colato: Historia del teatro español.

—En la junta general celebrada por los republicanos federados del distrito del Centro, ha sido proclamado por aclamación la candidatura a concejal para las próximas elecciones municipales, el consiguiente republicano federal D. Félix de la Torre, arquitecto y propietario.

UN REY ENFERMO

PAR TELEGRAMA

Londres 27. El periódico dominical *Reynolds* publica hoy una noticia de sensación, la cual reproducimos solo a título de información.

Dice que según informes de origen autorizado, el Rey Eduardo de Inglaterra padece de un cáncer en la laringe.

Añade que se le han hecho tres operaciones desde su advenimiento al trono, gracias a las cuales ha conseguido algún alivio; pero que se tomen complicaciones.—FABRA.

TOROS EN TETUÁN

PAR TELEGRAMA

Con regular entrada se ha celebrado la corrida. Los bichos de Tabernero, muy sosos. El Torero, con la capa y la muleta, bastante pesado. Matando sus dos toros (primero y segundo) atizó dos buenas estocadas, descabellando al primero.

En el toro toro, estuvo hecho una clamorosa, cuando varias veces y echándose fuera. El último toro, a cargo del Aransio, que acababa de sobrealte, fué lo mejor de la corrida.

De los dos a caballo, el Rica. Con los palos, todos malos. La presidencia, acertada. Caballos, cero.

CRISIS PORTUGUESA

PAR TELEGRAMA

Lisboa 27, 1:50 t. Circulan insistentes rumores de crisis ministerial.

El presidente del Consejo se resiste a plantearla por la dificultad de contentar a los aspirantes a una cartera.

Los ministros de Gracia y Justicia y Obras públicas desearían salir del ministerio.

La brusca separación del partido gobernante, del general Baracho, que estaba indicado para la cartera de Marina, dificulta la solución de la crisis.

Por desoquero con el jefe han abandonado el partido regeneradores importantes como los generales Tiguero, Marco Mascareña, Moraes y Zamento.—FABRA.

SUCESOS

Robo de cartera.

Don Nicomedes Camp y Marco denunció ayer en la delegación del distrito del Hospicio que al apearse en la calle de Eloy Gonzalo de un tranvía que había tomado en la calle de la Montera, notó la falta de una cartera, que contenía cuatro resguardos del Banco de España, 150 y 175 pesetas en billetes y varios documentos.

Un premio que no es premio. Félix Almansa Moreno, María Fuentes Lopez, Filomena Sevilla Ayeda y Eleuteria Mora, denunciaron con el delegado de la Audiencia que Joaquín de Alaro Rodríguez les dio participación en el billete de lotería número 18.718 del último sorteo, y habiendo salido premiado no pudo abonarles lo que a cada uno correspondía, por no haber comprado el décimo referido.

Herido. Juan Silveira Rojas fué curado en la casa de socorro del distrito de Buenavista de una laceración grave en la mano izquierda, que se produjo estando trabajando en la calle de Alcántara, estación del tranvía de Tracion.

Ladrona. En la casa núm. 5 de la calle de Doña Bárbara de Braganza fué detenida Soledad González López al intentar robar en la habitación de la portera.

Cobro indebido. Al juzgado de guardia ha sido conducido José Sánchez Lones, actuando agente de negocios, cobró 350 pesetas a D. Basilio Panisra, cantidad que pertenecía a D. Gregorio Rodríguez Alvarez.

Robo. Aprovechando la ausencia de los inquilinos, se ha verificado un robo en la calle de Santa Catalina, núm. 3.

Quemaduras. En la casa de socorro del distrito de la Universidad ha sido asistida la niña de veinte meses de edad, Dolores Gallo Díez, la cual, al tomar una cantidad de café que le daba su madre, derramó el líquido, causándose quemaduras en el cuello.

En la casa de socorro del distrito de la Universidad ha sido asistida la niña de veinte meses de edad, Dolores Gallo Díez, la cual, al tomar una cantidad de café que le daba su madre, derramó el líquido, causándose quemaduras en el cuello.

CONTRA LOS CONSUMOS

PAR TELEGRAMA

Carriñena 27, 11 m. Reina bastante animación con motivo del mitin que se celebra para pedir a las Cortes la supresión del impuesto de consumos y especialmente el que pagan los vinos.

De Zaragoza han llegado varios diputados provinciales, el diputado a Cortes Sr. Isabal, representantes de la Cámara de Comercio, de la sociedad de labradores y otras no menos importantes.

Hace un día frío y ventoso. El mitin se celebra en la Plaza de Toros, haciéndose levantado al efecto un tablado para las consignas, las cuales depositan en él los estandartes.

La concurrencia, aun siendo numerosa, no responde a la importancia del acto que se celebra, ni a la comarca, exclusivamente vitícola, en que se verifica, contribuyendo, sin duda, a ello, el hallarse los labradores ocupados en la vendimia.

Se asegura que que también contribuye en gran parte a que sea la concurrencia que asiste al mitin, menor de lo que se esperaba en esta villa, han tomado el carácter de lucha intestina.

Recientemente ha sido suspendido el Ayuntamiento, por providencia gubernativa.—PONDEVILA.

Carriñena 27, 11:10 m.

Comenzado el mitin, el presidente del sindicato vitivinícola, cede la presidencia al presidente de la Diputación provincial, quien dirige elocuentes frases alusivas al acto, que son muy aplaudidas.

El Sr. Franco pronuncia un elocuente discurso defendiendo minuciosamente las conclusiones aprobadas en el mitin anterior, ó sea la supresión del impuesto de consumos sobre el vino, el mantenimiento y cumplimiento de la ley de alcoholos, la intervención de los sindicatos para su fiscalización, y la modificación de las tarifas de ferrocarriles.

La absoluta supresión del impuesto de consumos sobre el vino está justificada desde el momento en que este artículo paga a razón de 108 por 100, mientras que el más cargado de otros productos sólo contribuye con el 18. El orador termina diciendo:

«Si no se concede la supresión, debe el país negarse a cuanto pidan los que no atienden sus reclamaciones.»—FONDEVILA.

Carriñena 27, 11:40 m.

D. Ricardo Gayán, viniicultor de Paniza, aboga por las conclusiones del sindicato, y advierte la oportuna con frases vivas, que agrada al público por ser dirigidas contra el gobierno.

El representante de la Rioja dice que se halla hoy unido en espíritu a la comarca de Carriñena, hasta que llegue el momento de unir los cuerpos para combatir, cuya forma cree la mejor que se pueda emplear contra los que no hacen justicia a la petición que se hace.

Examina la tribuna, para detener que los viticultores tributen más que ninguna otra riqueza. (Aplausos.)

Se ocupa de las tarifas de ferrocarriles, diciendo que el transporte de vino vale tanto de Logroño a Madrid, como de Logroño al puerto de la Habana.

Enuncia las dificultades de la exportación, y habla de la falta de celo de los trabajadores. Y concluye su discurso dando lectura de muchos datos.

El médico D. Bonifacio Segura pronuncia un discurso combatiendo el uso del alcohol industrial por ser nocivo a la salud.

D. Francisco Alfonso, presidente de la Asociación de labradores de Zaragoza, dice que ésta ha pedido al sindicato la unión para hacer presión sobre los poderes públicos.

Termina diciendo: «Unámonos todos, y unidos podremos cortar las ramas de ese árbol que nos hace sombra.»

Se suspende el acto.—FONDEVILA.

Gijón 27, 10 m.

Se ha celebrado en el Centro obrero el anunciado mitin contra los consumos.

El presidente, Víctor Huergo, dijo que para que fuese abolido aquel tributo, los propietarios deberían hacer presión sobre los poderes públicos.

Otro orador, Luciano Rodríguez, manifestó que para derrocar aquella contribución, era menester que los obreros persistiesen en su unión.

Manuel Alvarez se levantó a proclamar debe abolirse todo impuesto que pese sobre el pobre y recomendó a los obreros que no se resignasen al pago aun cuando ejerza sobre ellos su acción el gobierno, porque resignación es sinónimo de bestialidad; pretendió protestar contra las prisiones realizadas por los desheredados que tuvieron lugar con ocasión del jubileo, pero se lo impidió el delegado del gobernador.

Manuel Vigil se expresó en el sentido de que los obreros deben demandar que el Estado evite la salutación de los productos alimenticios.

Recomendó el ejercicio de los derechos políticos como medio eficazísimo de poder combatir y llegar a destruir el régimen.

Terminó el acto el presidente aconsejando a los obreros que ingresen en las sociedades de resistencia si quieren mejorar su suerte.—FERNES.

LA REVOLUCIÓN VENEZOLANA

PAR TELEGRAMA

San Juan de Puerto Rico 27. Según noticias de Venezuela las tropas del gobierno han sido derrotadas por los rebeldes cerca de Maturín después de un sangriento combate.

Las pérdidas por ambas partes fueron enormes.

El jefe que mandaba las tropas leales y varios oficiales cayeron prisioneros.

Los rebeldes se apoderaron además de muchas municiones.

La ciudad de Maturín quedó en poder de los insurrectos, así como los alrededores de la misma, pues el resto de las tropas del gobierno se vio obligado a emprender la retirada.—FABRA.

BEJAR Y CANDELARIO

PAR TELEGRAMA

En vías de arreglo.—Los huelguistas de Béjar.

Promovido por los Ayuntamientos de Béjar y de Candelario, que están inspirados en un sereno espíritu de concordia, tendrá lugar mañana a las dos de la tarde una entrevista de dos comisiones para celebrar la conciliación y la paz entre ambos pueblos.

La entrevista ha sido solicitada de oficio por ambas corporaciones de la una a la otra y al mismo tiempo.

Creese que acabará la tirantez de relaciones pues la situación no es insostenible.

Dará cuenta del resultado de la entrevista. El gremio de bataneros celebrará nuevas reuniones con los fabricantes de paños para el arreglo de jornales, conforme a las nuevas tarifas mercantiles.

Hasta ahora no se ha encontrado solución al conflicto, y en espera de que se arregle, los obreros aplazan la huelga hasta la semana entrante.

El asunto tiene gran importancia para Béjar.

Signe la huelga en la fábrica de curtidos de la vida de Galindo.

Algunos obreros que entran a trabajar tienen que ir entre parejas de civiles, pues han sido amenazados por los huelguistas y se temen coacciones.—CORRESPONSAL.

MITIN DE DEPENDIENTES

EL DESCANSO DOMINICAL

En el teatro Barbieri se ha verificado hoy el mitin de dependientes.

El local estaba completamente lleno, Presidió D. Sergio Gil.

Se dió cuenta de las adhesiones recibidas de provinciales y de diferentes sociedades de Madrid.

También se leyeron dos cartas: una del Marqués de Portago y otra del conde de las Alamedas, ofreciendo ambos ocuparse en las Cámaras del descanso dominical.

El Sr. Fernández recomendó la energía y propuso que se dirija una solicitud al ministro de la Gobernación, pidiendo que se visiten los establecimientos, para que éstos reúnan condiciones higiénicas y sanitarias.

la calle de Atocha, con el propósito de obligar a que se cerraran los establecimientos que permanecían abiertos.

El grupo se dividió, corriéndose algunos a los distritos del Congreso y Buenavista.

Por la calle del Barquillo bajó un grupo numeroso de dependientes.

Al llegar frente a la tienda de ultramarinos establecida en la esquina de dicha calle y la plaza del Rey, uno de los mozaletos que formaban el grupo arrojó una piedra contra uno de los escaparates, rompiendo el cristal.

Los guardias de orden público que seguían a los manifestantes detuvieron a uno de ellos, sin que se pudiera precisar si era él o el autor de la acción, pues la confusión que allí se produjo fué muy grande.

El detenido protestaba de su inocencia, pero los guardias lo ataron convenientemente, conduciéndolo a la delegación, seguidos de una turba de chiquillos que sibaban y vocaban.

La mayoría del grupo de dependientes siguió hacia la calle de Argensola.

NOTICIAS GENERALES

Ayer celebraron una reunión extraordinaria los consejeros del Banco de España. A la reunión se le atribuye importancia grande, pues se dice que en ella se trató del cambio internacional.

El gobernador del Banco conferenció después largamente con el ministro de Hacienda.

Ayer contrajo matrimonio en la iglesia parroquial de San Jerónimo la bella Srta. Colia de la Pílera, hija del ex consejero de Instrucción pública D. Rafael, con nuestro

